



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

CLIMA SOCIAL FAMILIAR E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN
ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE VILLA EL
SALVADOR

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA

KAROL MELISSA MAMANI PÉREZ

ASESORA

MG. LUZ ELIZABETH MAYORGA FALCÓN

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

ASPECTOS PSICOLÓGICOS DE LA FAMILIA

LIMA, PERÚ, FEBRERO DE 2020

DEDICATORIA

A Dios por permitirme
contar con la fortaleza necesaria
para sobresalir de todas las
dificultades en las cuales me
encuentro envuelto.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma del Perú por ser aquella institución que me dio la posibilidad de adquirir todos los conocimientos necesarios que tendría que manejar para conllevar en todo este tipo de situaciones ante las cuales me vería expuesto al salir al campo laboral.

A los docentes que durante todo este tiempo transmitieron en mi sus conocimientos teóricos y prácticos de la aplicabilidad de la psicología, enriqueciendo más mis herramientas para poder manejar los problemas psicológicos.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTOS.....	iii
RESUMEN.....	vii
ABSTRACT.....	viii
RESUMO.....	ix
INTRODUCCIÓN.....	x
CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Descripción de la realidad problemática.....	14
1.2. Justificación de la investigación.....	16
1.3. Objetivos de la investigación.....	17
1.3.1. Objetivo general.....	17
1.3.2. Objetivos específicos.....	17
1.4. Limitaciones de la investigación.....	17
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de la investigación.....	19
2.1.1. Antecedentes internacionales.....	19
2.1.2. Antecedentes nacionales.....	21
2.2. Bases teóricas – científicas.....	23
2.2.1. Clima social familiar.....	23
2.2.2. Inteligencia emocional.....	40
2.3. Definición conceptual de terminología básica.....	53
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación.....	56
3.2. Población y muestra.....	56
3.3. Hipótesis de la investigación.....	57
3.4. Variables – Operacionalización.....	58
3.5. Métodos y técnicas de investigación.....	62
3.6. Técnicas del procesamiento y análisis de datos.....	68
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	
4.1. Resultados descriptivos e inferenciales.....	71
4.2. Contrastación de hipótesis.....	81

CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión.....	84
5.2. Conclusiones.....	91
5.3. Recomendaciones.....	92

REFERENCIAS

ANEXOS

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de los participantes.....	57
Tabla 2	Operacionalización de la variable clima social familiar.....	59
Tabla 3	Operacionalización de la variable inteligencia emocional.....	61
Tabla 4	Validez de contenido del clima social familiar.....	64
Tabla 5	Confiabilidad del clima social familiar.....	65
Tabla 6	Validez de contenido de la inteligencia emocional.....	67
Tabla 7	Confiabilidad de la inteligencia emocional.....	68
Tabla 8	Estadísticos descriptivos del clima social familiar.....	71
Tabla 9	Niveles del clima social familiar y sus dimensiones.....	71
Tabla 10	Estadísticos descriptivos de la inteligencia emocional y sus dimensiones.....	72
Tabla 11	Niveles de la inteligencia emocional y sus dimensiones.....	72
Tabla 12	Prueba de normalidad del clima social familiar y sus dimensiones.....	73
Tabla 13	Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función del sexo.....	74
Tabla 14	Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función de la edad.....	75
Tabla 15	Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función del año de estudio.....	76
Tabla 16	Prueba de normalidad de la inteligencia emocional y sus dimensiones.....	77
Tabla 17	Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función del sexo.....	78
Tabla 18	Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función de la edad.....	79
Tabla 19	Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función del año de estudio.....	80
Tabla 20	Relación entre las dimensiones de clima social familiar e inteligencia emocional.....	81
Tabla 21	Relación entre las dimensiones de clima social familiar e inteligencia emocional.....	82

CLIMA SOCIAL FAMILIAR E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE VILLA EL SALVADOR

KAROL MELISSA MAMANI PEREZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

La investigación buscó determinar la relación entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador, con una metodología de tipo correlacional con un diseño no experimental y transversal. La muestra fue 371 donde el 50.4% fue de sexo femenino y el 49.6% masculino, con edades que oscilan entre 14 a 18 años de una institución educativa. Se aplicó el Cuestionario de clima social familiar y el Inventario de inteligencia emocional NA. Los resultados indicaron que para la variable clima social familiar el 21.8% fue bajo, el 45% moderado y el 33.2% alto; así mismo, se halló diferencias estadísticamente significativas en función del sexo. Para la inteligencia emocional el 31% fue bajo, el 35.3% moderado y el 33.7% alto, además no halló diferencias estadísticamente significativas en función del sexo, edad y año de estudio. Finalmente, encontró relación estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y clima social familiar ($\rho = .346$, $p < .05$). Se concluyó que, a mayor presencia de inteligencia emocional, había mayor clima social familiar.

Palabras clave: clima social familiar, inteligencia emocional, adolescencia.

FAMILY SOCIAL CLIMATE AND EMOTIONAL INTELLIGENCE IN STUDENTS OF AN EDUCATIONAL INSTITUTION OF VILLA EL SALVADOR

KAROL MELISSA MAMANI PEREZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABTRACT

The research sought to determine the relationship between family social climate and emotional intelligence in students of an educational institution in Villa El Salvador, with a correlational methodology with a non-experimental and transversal design. The sample was 371 where 50.4% were female and 49.6% male, with ages ranging from 14 to 18 years of an educational institution. The Family Social Climate Questionnaire and the NA Emotional Intelligence Inventory were applied. The results indicated that for the family social climate variable 21.8% was low, 45% moderate and 33.2% high; Likewise, statistically significant differences were found according to sex. For emotional intelligence, 31% were low, 35.3% moderate and 33.7% high, and found no statistically significant differences according to sex, age and year of study. Finally, he found a statistically significant relationship between emotional intelligence and family social climate ($\rho = .346$, $p < .05$). He concluded that, the greater the presence of emotional intelligence, there was a greater family social climate.

Keywords: family social climate, emotional intelligence, adolescence.

CLIMA SOCIAL FAMILIAR E INTELIGÊNCIA EMOCIONAL EM ALUNOS DE UMA INSTITUIÇÃO EDUCACIONAL DE VILLA EL SALVADOR

KAROL MELISSA MAMANI PEREZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

A pesquisa buscou determinar a relação entre clima social da família e inteligência emocional em estudantes de uma instituição de ensino de Villa El Salvador, com uma metodologia correlacional com um desenho não experimental e transversal. A amostra foi de 371, onde 50,4% eram do sexo feminino e 49,6% do masculino, com idades variando de 14 a 18 anos de uma instituição de ensino. Foram aplicados o Questionário de Clima Social da Família e o Inventário de Inteligência Emocional de NA. Os resultados indicaram que para a variável clima social da família 21,8% foi baixa, 45% moderada e 33,2% alta; Da mesma forma, foram encontradas diferenças estatisticamente significativas de acordo com o sexo. Para inteligência emocional, 31% eram baixos, 35,3% moderados e 33,7% altos, e não encontraram diferenças estatisticamente significantes de acordo com sexo, idade e ano de estudo. Finalmente, ele encontrou uma relação estatisticamente significativa entre inteligência emocional e clima social da família ($\rho = .346$, $p < .05$). Ele concluiu que, quanto maior a presença de inteligência emocional, maior o clima social da família.

Palavras-chave: clima social da família, inteligência emocional, adolescência.

INTRODUCCIÓN

La familia es uno de los contextos en los cuales los adolescentes tienen una mayor posibilidad para tener un desarrollo social apropiado, la buena respuesta de los padres llevaría a que se sientan mucho más confiados en las respuestas que terminen manifestando sus padres, siendo todas estas las que terminen facilitando la presencia de sus reacciones más apropiadas. La familia constituye esa situación donde se les abre la posibilidad para practicar todas aquellas estrategias que van a estar expresando frente a sus compañeros en la etapa escolar, para ello es que conseguirían entrar en una conversación de mayor confianza, sentirse que van a tener la facilidad de ser ellos los que tengan una confianza muy superior a la de los compañeros que se han visto afectados por la presencia de grupos familiares negativos, en ese sentido el clima social familiar es entendido como aquel contexto en el cual el flujo de emociones se da de forma adaptativa, ya que los padres estarían brindando la atención y aprobación necesaria en estos casos, ellos validan la expresión emocional de los adolescentes y con ello los hacen sentir aceptados. Siendo mucho más factible para todos estos casos que los adolescentes se sientan con mayor calma emocional y comprendan que pueden tener una experiencia más gratificante al interactuar con nuevas personas (Castellano, 2010).

El clima social familia abre la posibilidad de que los menores puedan interactuar con sus padres de una forma apropiada, teniendo en ello sus primeros ejercicios para poder superarse a sí mismos y saber que tendrán la capacidad para comprenderse cada vez mejor a sí mismos, la presencia de un clima emocional apropiado da a los menores chance de expresarse ante la demás familia, entendiendo que pueden ser escuchados y que además parece que los demás miembros valoran dicha expresión, consiguiendo en todos esos casos que sean esas las personas que van a abrir la posibilidad de que se sientan cada vez más en un ambiente seguro. La confianza crece a partir de un clima social familiar apropiado, así como las habilidades para interactuar con otros individuos, aun que otro de los aspectos que resulta relevante en estos adolescentes es el control de la expresión emocional que puedan tener, para ello es que estas personas sentirán que tienen la posibilidad frenarse en una expresión negativa desencadenada por un estado emocional adverso y seleccionar otra de las alternativas de comportamiento.

El segundo tema de interés en el presente informe es la inteligencia emocional, donde todos los adolescentes han de tener la capacidad para identificar su estado emocional, clasificarlo y a partir de ello saber si es que tienen la capacidad necesaria como para frenarse cuando han de hacerlo o de continuar adelante en a la búsqueda de su propio desarrollo social, quienes tiene mayor inteligencia emocional saben cuándo su estado emocional puede orillarlos a ejecutar acciones que resulten inapropiadas, que los vayan a ver como personas impulsivas y que no pueden manejar todas estas eventualidades, de igual forma sabrían que frente a estas experiencias, ellos se sentirían cada vez más culpables, porque al no saber manejarse emocionalmente pueden terminar generando heridas en sus seres queridos, dándose cuenta luego de haberse calmado que la situación no era en realidad como la habrían valorado. Es en este sentido que la presente investigación se centró en el análisis de la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes analizados, siendo explicado a través de los cinco capítulos que se detallan a continuación.

En el capítulo uno, se presenta el problema de investigación en el cual se estaría trabajando la realidad problemática describiendo desde lo general a lo específico en la problemática del clima social familiar, centrando la pregunta de investigación que será contestada; así mismo, se detalló la justificación de la investigación, los objetivos de la investigación (general y específicos) y las limitaciones que estarían desprendiéndose en el desarrollo de esta.

En el capítulo dos, se presenta el marco metodológico en el cual se estarían plasmando los principales antecedentes de la investigación, tanto en el ámbito internacional como nacional; así mismo, se estaría centrando principalmente las bases teóricas de las variables, comenzando por el clima social familiar como por parte de la inteligencia emocional, finalizando en la definición conceptual de los principales términos necesarios para la comprensión del estudio.

En el capítulo tres, se presenta todo lo referente al marco metodológico seguido por el estudio, donde se identifica que el tipo y diseño de investigación fue correlacional y no experimental; además, se detalla lo referente a la población y muestra empleada en el estudio, así mismo, se hace presente las hipótesis del estudio

(general y específicas), además de las variables con su respectiva operacionalización. Finalmente se detallan las técnicas e instrumentos de investigación, así como, los procedimientos utilizados en el análisis estadístico y la interpretación de los datos que se realizó para la investigación.

Para el capítulo cuatro, se presenta el análisis e interpretación de resultados de las variables clima social familiar e inteligencia emocional, iniciando con los resultados producto del análisis descriptivo, así como el análisis de comparación considerando las variables sociodemográficas. Finalmente, se realizó el análisis de las variables clima social familiar e inteligencia emocional en los adolescentes.

Finalmente, para el capítulo cinco, se presenta las principales discusiones a partir de los resultados hallados, donde estos fueron contrastados con los principales antecedentes. Las conclusiones y recomendaciones estarían surgiendo a partir del análisis de los datos en la investigación.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Descripción de la realidad problemática

La adolescencia es una etapa de vulnerabilidad ya que los estudiantes se encuentran en la búsqueda de sus roles personales, ellos llegan a entender que van a ser de valiosos en la medida que sean considerados como personas importantes por parte de los principales grupos de apoyo ante los cuales pertenecen, es por ello que se interesarían tanto en sociabilizar de la forma adecuada, al punto de que al no conseguir una buena relación con las personas a su alrededor, estas podrían caer en un estado de ánimo negativo (Suarez, 2019), de esta forma la familia es un ambiente en el cual están a cargo principalmente sus padres, quienes tienen la responsabilidad de guiarlos en el camino hacia la búsqueda de sus metas personales, empleando una adecuada constelación de emociones expresadas en sus acciones de crianza hacia los hijos; sin embargo, cuando ese vínculo se perturba y la crianza se da en un ambiente hostil y degradante, facilita que los menores desarrollen un desajuste del comportamiento psicosocial (Narro, 2018), experimentando en gran cantidad de esos casos una angustia que les dificultaría disfrutar su estancia familiar (Tueros, 2018).

De manera internacional, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) reconocieron la existencia cerca de 56 millones de familias que presentaban disfunciones familiares, las cuales interfieren con el desarrollo de cada miembro de sus familiares debido a que ambos padres no cuentan con una comunicación de forma eficiente. En un estudio ejecutado por el Fondo de las Naciones Unidas (Unicef, 2020) en más de 2 mil familias argentinas, donde señalaron que el 33.5% contó con un familiar que se encontraba con dificultades de salud, las cuales producía mayores niveles de preocupación y tensión dentro del clima familiar; asimismo, cerca del 60% de hogares reconocieron haber vistos disminuidos sus ingresos económicos; mientras que el 20% de familias también señalaron haber incrementado la presencia de enojo y discusiones contra los otros miembros de su hogar. La OMS (2020) reconoce en un estudio que en Latinoamérica existe una mayor prevalencia de familias nucleares (39%), seguido por familias extensas (24%), parejas sin hijos (11%) y monoparentales (11%); mientras que para países de Europa existe diferencias respecto a las familias monoparentales (7%), siendo mayor existencia las familias nucleares (25%), parejas sin hijos (24%) y personas que vivas solos (27%).

El clima social familiar es importante en la sociedad pues la familia constituye el principal núcleo donde se forman los sujetos que pasaran a conformarla en un futuro, es por ello que para Crespo (2019) los adolescentes con una experiencia negativa en su clima social familiar estarían siendo más vulnerables a desarrollar conductas que van en contra de la sociedad, siendo el 20.6% en Villa El Salvador quienes padecen de dificultades en el clima familiar. Por su puesto que la violencia vivida dentro de un sistema familiar estaría afectando el normal desarrollo emocional de los miembros que la conforman, siendo quienes experimentan un mayor impacto los propios hijos, siendo ellos quienes pueden estar padeciendo de mayor estado de ánimo negativo consigo mismos y verse como si fueran una carga para ese grupo familiar (Pillaca, 2019) encontrando que el 46.9% tienen una mala percepción del clima social familiar, sobre todo por la falta de estabilidad que generalmente ocasionan los propios padres.

Los problemas dentro del ámbito familiar seguirían estando presentes en el contexto peruano, pues la Encuesta Demográfica de Salud familiar (ENDES, 2017) identificó que el 65.4% de los niños y adolescentes han mencionado habría violencia intrafamiliar, siendo el 20% de encuestados entre 12 a 17 años que estarían presentando algún problema psicológico como depresión o ansiedad. El Instituto Nacional de Estadística e Investigación (INEI, 2019) ejecutó un estudio donde reconoce que los niveles de violencia dentro de los entornos familiares se continua manteniendo desde el 2012 hasta fines de 2018, siendo un decremento poco significativo del 36.4% al 30.7% para la violencia física respectivamente, lo cual indicaría que es necesario la ejecución de proyectos distintos de intervención respecto a la reducción de violencia dentro de los hogares fomentando un mayor clima familiar; sin embargo, respecto a los índices de las familias que han experimentado violencia alguna vez en su vida registraron un 63.2% para el año 2018 y un 74.1% para el año 2012, demostrando una mayor existencia de violencia para los varones y menores de edad.

Otro de los problemas observados en el contexto peruano es la poca importancia que se da a la inteligencia emocional dentro de los centros escolares, cuando esta es ese conjunto de habilidades que permiten a los niños y adolescentes poder clasificar la experiencia emocional que tienen y a partir de ello seleccionar si realmente les conviene actuar en base a esas emociones o esperar a que pase ese estado

transitorio y contestar de una forma mucho más apropiada, en base a ello el Ministerio de Educación (Minedu, 2017) reconocieron que los adolescentes se encontraron pasando una serie de dificultades dentro del medio educativo, de tal forma que cerca de ocho de cada diez estudiantes (78.3%) presenciaron índices elevados de acoso escolar, lo cual interfiere con la presencia y con el desarrollo de una mayor inteligencia emocional. Novoa (2019) identificaría que el 26% de los adolescentes en Villa María del Triunfo mostrarían una baja presencia de inteligencia emocional, siendo quienes reaccionarían en base a su ira y generarían los conflictos en la escuela.

Dentro de la institución educativa analizada en Villa El Salvador se observó que varios adolescentes actuaban en base a emociones disruptivas, siendo en ocasiones hasta agresivos, a la vez que muchos de ellos provenían de grupos familiares dentro de los cuales no se le daba tanta importancia a la comunicación, siendo todo lo mencionado previamente lo que motivo al presente estudio formular la siguiente pregunta: ¿Cuál es la relación entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

La investigación presentó justificación en su valor teórico, ya que se aportó nuevos datos sobre el clima social familiar y la inteligencia emocional en una muestra de adolescentes, es a partir de estos datos que se pueden hacer nuevas reflexiones teóricas al respecto del comportamiento de las variables en ese contexto.

El estudio contó con justificación de valor metodológico, ya que se realizó el análisis de las propiedades psicométricas del Cuestionario de clima social familiar y el Inventario de inteligencia emocional NA en los adolescentes, datos que favorecen a sostener la adecuada aplicabilidad de esos informes en Villa El Salvador.

Finalmente, la investigación contó con justificación en su valor práctico, ya que a partir del reporte del grado de relación que estaría existiendo entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes analizados, se puede proponer el desarrollo y aplicación de nuevos talleres que den la posibilidad de generar mayor salud psicológica.

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador

1.3.2. Objetivos específicos

1. Describir el clima social familiar y sus dimensiones en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador
2. Describir la inteligencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador
3. Comparar el clima social familiar y sus dimensiones en función del sexo, edad y año de estudio en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador
4. Comparar la inteligencia emocional y sus dimensiones en función del sexo, edad y año de estudio en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador
5. Establecer la relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador

1.4. Limitaciones de la investigación

La investigación presentó limitaciones en cuanto al acceso a la muestra, pues en primera instancia se buscaba acceder a dos instituciones educativas, teniendo complicaciones con la segunda hasta el último momento, teniendo que continuar solamente con la muestra disponible en la primera institución educativa; además, se tuvo limitaciones en cuanto a la generalización de los resultados, siendo estos solamente aplicables para la institución educativa.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes internacionales

Orbea (2019) realizó una investigación cuyo objetivo fue determinar la relación entre inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes de una unidad educativa del Cantón, Ecuador. La investigación fue de descriptivo- correlacional, diseño no experimental y de corte trasversal. La muestra estuvo conformada por 187 adolescentes de edades que oscilan de 15 a 18 años, donde 103 son del sexo masculino y 84 del sexo femenino. Los instrumentos que optó por utilizar fue el Cuestionario de la escala de habilidades sociales y el Test de inteligencia emocional TMMS-24. En los resultados encontró que en cuanto a la inteligencia emocional el 27.3% fue bajo, el 55.1% moderado y el 7.6% alto; así mismo, para la variable inteligencia emocional el 20% fue bajo, el 55% moderado y el 25% alto. Encontró relación estadísticamente significativa y positiva entre la inteligencia emocional y las habilidades sociales. Concluyó que, a mayor presencia de inteligencia emocional, también tendrían mayores habilidades sociales los adolescentes.

Zambrano-Villalba y Almelda-Monge (2017) desarrollaron una investigación para establecer la relación entre el clima social y la conducta agresiva en una muestra de estudiantes adolescentes en Ecuador. El método que utilizaron fue de tipo observacional con un diseño no experimental y de corte trasversal. La muestra fue de 1502 escolares, teniendo entre 8 a 16 años de edad, donde el 51% era de sexo femenino y el 49% masculino. Aplicaron la Escala de clima social familiar y el Test de conducta agresiva en la infancia y adolescencia. Los resultados indicaron que el 68% de los adolescentes mostraban agresión reactiva; así mismo, para la variable clima social se encontraría que el 30% era bajo y el 70% alto. Reportaron la existencia de diferencias significativas para dichas variables en función al sexo; además, se encontró relación estadísticamente significativa y negativa ($\rho = -.155$; $p < .05$) entre el clima social y la agresividad. Concluyeron que a mayor presencia del clima social tengan los participantes, menor fue el uso de las conductas agresivas que manifestaban.

Márquez y Novillo (2015) realizaron una investigación donde determinaron la relación entre el clima social escolar y la inteligencia emocional en estudiantes de Cuenca (Ecuador). Su metodología fue de tipo observacional con un diseño no experimental y de corte transversal, para ello su muestra fue de 150 escolares con edades comprendidas entre los 11 a 16 años, donde el 65% fue sexo femenino y el 34% masculino. Aplicaron el Cuestionario de clima social escolar y el Test de inteligencia emocional. Para sus resultados, encontró que en la inteligencia emocional en el componente autocontrol el 65% fue alto, en autoconciencia el 63% evidenció un nivel alto, siendo de igual forma para la dimensión aprovechamiento emocional (76%), empatía (67%) y habilidad social (37%); además, para el clima social escolar el 47% obtuvo un nivel bajo en la dimensión relación con el docente y el 35% bajo en relación a la institución educativa. Encontraron que había relación estadísticamente significativa y positiva entre la inteligencia emocional y el clima social escolar. Concluyeron que, a mayor presencia de clima social escolar, los estudiantes tenían mayor inteligencia emocional.

Sánchez-Núñez y Latorre (2015) desarrollan una investigación donde establecieron la relación entre la inteligencia emocional y el clima social familiar, empleando una metodología de tipo correlacional con un diseño no experimental y transversal. Su muestra fue compuesta por 156 adolescentes de edades entre los 13 a 16 años. Aplicaron la Escala de inteligencia emocional y el Cuestionario de clima social escolar. Sus resultados mostraron que había una relación estadísticamente significativa y positiva entre la variable inteligencia emocional y el clima social familiar en los escolares, así como para sus dimensiones de cada variable. Concluyó que a mayor presencia de clima social familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes.

Vargas y Jael (2014) desarrollaron una investigación donde analizaron la presencia de aprendizaje de valores y habilidades básicas para la interacción en los adolescentes con clima social escolar, empleando una metodología de tipo observacional – comparativa con un diseño no experimental. Su muestra fue de 140 adolescentes con edades comprendidas entre 15 a 20 años, a quienes se les aplicó el Cuestionario de clima social familia, el Test de aprendizaje de valores y el Test de percepción de habilidades básicas para la interacción. Encontraron que los

adolescentes con mayor puntuación en el clima social familiar se encontraban en el grupo con mayor aprendizaje de sus valores, al hallar diferencias estadísticamente significativas; así mismo, al comparar el clima social escolar en adolescentes con baja y alta habilidad básica para la interacción encontraron diferencias estadísticamente significativas. Concluyeron que el clima social escolar era mayor en los adolescentes con mayor aprendizaje de valores y habilidades básicas para la interacción.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Novoa (2019) desarrolló una investigación donde tuvo como objetivo determinar la relación entre inteligencia emocional y la satisfacción familiar que reportaran una muestra de adolescentes en el distrito de Villa María del Triunfo, siendo de una metodología de tipo correlacional con un diseño no experimental. La muestra fue de 331 estudiantes con edades comprendidas entre los 12 a 16 años, quienes se encontraban asistiendo a una institución educativa, siendo 52% femenino y 48% masculino. Aplicó el Inventario de inteligencia emocional NA y la Escala de satisfacción familiar. Sus resultados muestran que para la variable inteligencia emocional el 12.7% muy alto y el 26% bajo, existiendo diferencias estadísticamente significativas donde las mujeres tendrían un mayor nivel en comparación de los varones. Para la satisfacción familiar el 14.5% fue alto y el 25.7% bajo. Encontró relación estadísticamente significativa y directa ($\rho=.267$; $p<.001$) entre la inteligencia emocional y la satisfacción familiar. Concluyó que a mayor presencia de inteligencia emocional reporten los adolescentes, mayor fue su satisfacción familiar.

Aragón (2018) realizó una investigación cuya finalidad era buscar la relación entre clima social familiar y la inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa del sector público en Villa María del triunfo, su investigación fue de tipo correlacional, de diseño no experimental y de corte trasversal. La muestra estuvo constituida por 300 alumnos del 3er a 5to grado de secundaria, donde cuyas edades eran de 14 a 17 años de edad, siendo 169 alumnos del sexo femenino y 131 alumnos del sexo masculino. Utilizó el Inventario de inteligencia emocional de BarOn Ice y la Escala de clima familiar. Los resultados evidenciaron relación entre las dos dimensiones cuyas variables son inteligencia emocional y clima social familiar ($\rho=.314$; $p<.05$), de la misma forma que la dimensión relaciones con las

dimensiones de inteligencia emocional, la dimensión desarrollo cuyas dimensiones son manejo de estrés, adaptabilidad, estado de ánimo y la inteligencia emocional general; de igual forma estabilidad con dimensiones estado de ánimo, intrapersonal e inteligencia emocional general. Llegaron a la conclusión que a mayor clima social familiar mayor inteligencia emocional en los estudiantes de una institución educativa publica de Villa María del Triunfo.

Valencia (2018) realizó una investigación cuya finalidad fue hallar la relación entre clima social familiar e inteligencia emocional en alumnos de 4to grado de secundaria del centro educativo Modesto Basadre, Tacna-Perú. La investigación fue de tipo descriptivo-correlacional, diseño no experimental y de corte trasversal. La muestra estuvo constituida por 138 estudiantes, cuyas edades oscilan entre los 14 a 17 años de edad, donde 49.3% eran del sexo masculino y 50.7% del sexo femenino. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de inteligencia emocional de Baron Ice y la Escala del clima social familiar. Los resultados evidenciaron en la variable clima social familiar muestra un nivel deficitario con un 2.9%, un 36.2 de nivel mala, 50.0% nivel promedio, 8.0% tiende a buena, 2.9 nivel buena y un nivel excelente de 0.0%. En la variable inteligencia emocional dio como resultado el 0.7 nivel muy baja, un 37.0% en nivel mal desarrollada, 51.4% nivel adecuada, 10.1% nivel alto y en nivel muy alto marco un 0.7%. Finalmente, encontró que si existe relación estadísticamente positiva entre las variables clima social familiar e inteligencia emocional ($\rho=0.00$, $p<0.61$), mientras que no encontró diferencias significativas para las variables en función a la edad, tipo de familia y año de estudio. Concluyó que a mayor clima social familiar hubo también mayor inteligencia emocional en alumnos de 4to grado de secundaria del centro educativo Modesto Basadre, Tacna-Perú.

Díaz y Palma (2017) realizaron una investigación cuyo objetivo fue establecer la relación entre la inteligencia emocional y el clima social familiar en los estudiantes de VII ciclo en Huacho - Lima. La investigación fue de tipo correlacional, de diseño no experimental y de corte trasversal. La muestra estuvo conformada por 120 alumnos de 3ero a 5to de secundaria, cuyas edades eran de 14 a 17 años de edad, donde todas eran mujeres. Aplicaron dos instrumentos, donde uno de ellos era la Escala del clima social familiar y el Inventario de inteligencia emocional de Baron Ice. Los resultados evidenciaron que si hay relación estadísticamente significativa entre las

dimensiones inteligencia emocional y el clima social familiar ($\rho=.427$; $p<.00$). Para la dimensión inteligencia emocional se encontró que el nivel adecuado presenta un porcentaje de 70.8% y 4.2% por mejorar, sin embargo; en la dimensión clima social familiar se halló según el nivel bajo 1.7% y 20.0 en el nivel muy alto. Concluyeron que a mayor inteligencia emocional también hubo mejor clima social familiar en los estudiantes de VII ciclo, Huacho, Lima.

Arapa y Ayque (2017) realizaron una investigación donde cuya finalidad fue identificar la relación entre clima social familiar e inteligencia emocional en los estudiantes del colegio franciscano San Román Juliaca. La investigación fue de tipo correlacional, diseño no experimental y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 125 alumnos de edades entre 13 a 16 años de edad. Los instrumentos que utilizaron fueron la Escala del clima social familiar y el Inventario de inteligencia emocional. Los resultados evidenciaron que la variable clima social familiar muestran un 6% en un nivel malo, 53% nivel promedio, 24% tiende a buena, 16% nivel bueno y 1% nivel excelente. En la variable inteligencia emocional evidenciaron un nivel bajo con un 76%, un 33% nivel promedio y 1% nivel alto. Evidenciaron que no existió diferencias significativas ($p>.05$) para las variables en función al sexo, edad y año de estudio; por otro lado, identificaron que existe relación estadísticamente significativa entre las dos variables, clima social familiar e inteligencia emocional ($r=.490$; $p=.000$). Concluyeron que a mayor clima social familiar hubo mayor inteligencia emocional en los estudiantes del colegio franciscano San Román Juliaca.

2.2. Bases teóricas y científicas

2.2.1. Clima social familiar

Conceptos

El clima social familiar alude a todas las experiencias que los miembros de la familia podrían tener dentro del grupo familiar, siendo la calidad de las interacciones y como estas permiten que se impulse el propio desarrollo de todos los adolescentes que se encuentran en esa situación, para ello es necesario que los padres hayan

inculcado una buena comunicación con sus hijos y estos continúen ese interés por desarrollar una buena comunicación unos con otros, es de esta forma como el clima social familiar alude a ese clima emocional que se logra dar a partir de que los elementos que la componen tienen una relación que resulta ser apropiada, la misma que les facilita a que ellos consigan un mejor desarrollo emocional (Catalano y Hawkins, 1996).

La presencia de clima social familiar puede derivar en que las personas comiencen a sentir más confianza con su familia, ya que ellos comenzarían a sentirse mucho más envueltos con las experiencias que van a tener en relación al ámbito social, pues justamente la familia les habría contribuido de forma favorable hacia su propio desarrollo de sus interacciones sociales al tratarse del primer ambiente socializador con el que cuentan ellos. de esta forma el clima social familia es entendida como ese estado que la familia puede llegar a desarrollar cuando la manera en la que ellos se relacionan les permitiría sentirse sumamente expuestos ante las experiencias de mayor satisfacción personal, para estas personas es probable que lleguen a desarrollar más confianza en sí mismos gracias a la presencia del clima social que puedan desarrollar con su propia familia (Ibabe, 2015).

El clima social es aquella constelación de emociones positivas que se logra alcanzar dentro de una familia cuando ellos han identificado que en la interacción que logran desarrollar ellos, ven que pueden obtener una mayor confianza para los otros miembros, siendo esta misma la que les abre la posibilidad de sentirse cada vez más entusiasmados consigo mismos, es decir que este clima permitiría a la familia a través de la socialización que logran establecer entre ellos un mejor estado emocional, de tranquilidad y percepción de respaldo, el mismo que les abriría la posibilidad de sentirse mucho más favorecidos hacia la presencia de nuevos problemas ante los que podrían terminar expuestos en un futuro, es por todo ello que conseguirían obtener un mayor grado de interés frente a estas situaciones (Moral y Ovejero, 2013).

Se trataría de un concepto que abre la posibilidad a que estos individuos comiencen a sentirse cada vez más integrados al grupo familiar, ya que ellos sentirían que las relaciones entre todos ellos se dan de forma comprensible y de respaldo, a partir de ello la sociabilización que ejercen logra adoptar un clima mucho más

favorable que les permite a la familia como conjunto alcanzar un mayor grado de desarrollo, siendo esto último a lo que hace alusión el concepto de clima social familia. De esta forma la familia conseguiría que los propios miembros tengan mayor confianza en sí mismos y a partir de las relaciones logren tener un mayor desarrollo emocional, el mismo que les permitirá tener una interacción mucho más saludable a los miembros de la familia con otros contextos en los cuales ellos puedan ver que se sienten algo amenazados o que tratan de llevarlo hacia un estilo de comunicación hostil (Morales y Peña, 2010).

Este clima social es un concepto que alude a las consecuencias que pueden obtenerse tras desarrollar un patrón adecuado de comunicación entre los propios miembros de la familia, para ello estas personas se encontrarían desarrollando un estilo de comunicación en el cual se expresan con asertividad y de igual forma conseguirían sentirse mucho más optimista hacia la búsqueda de su desarrollo personal en todas esas circunstancias, es por ello que al tratarse del área familiar, englobaría la calidad de las relaciones que se desarrollan entre los propios miembros de la familia, la cual es caso de darse de una manera apropiada estaría posibilitando que los sujetos se sientan mucho más comprendidos y sientan el apoyo de la familia en general, lo que permite que se desarrollen tanto socialmente como en la seguridad personal, careciendo de dificultades emocionales con lo que resta a la vida personal, aunque igual podrían terminar siendo víctimas solo cuando los ataques de dan de forma reiterada y ello termine por tumbar todo lo que sus padres habrían inculcado en el cual era joven, es por ello que dichas personas conseguirían tener un rol mucho más próspero en la sociedad, pues no solo tienen confianza en sí mismos, sino que la alta presencia de clima social escolar estaría abriendo para ellos que se sientan mucho más envueltos ante su experiencia personal (Zavala 2001).

Para Vargas (2009) el clima social familiar es un concepto que trata de abarcar el estado psicológico originado a partir de las relaciones apropiadas entre los miembros de la familia, para ello el grado de unión debe de denotarse en la expresión que tienen unos con otros, al punto de que los mismos hijos sientan confianza en sus padres y sea por ello que preferirían contarle sus dudas, saltándose aquellos casos donde por el contrario optan por solicitar ayuda a otras personas como a los adultos. La confianza es importante en la familia y les permite a los menores nutrirse de la

experiencia que los padres han ido forjando a través del tiempo, es por ello que estas personas se sentirían con mucha mayor confianza para poder dejarse guiar por ellos y confiar muchas de sus grandes dudas, aunque ello represente un gran problema.

El clima social familiar engloba todo ese ambiente emocional exclusivamente en el área de la familia, siendo distinto a lo que se generaría en el ámbito escolar donde al contrario se buscaría conocer la calidad de la relación que tienen los adolescentes con el centro de estudios. En el clima social familiar se busca conocer en qué medida hay mayor presencia de ello, pues esto garantizaría que los propios adolescentes tengan la familia de aprender normas de convivencia, así como socializar de una forma adecuada con otras personas, reduciendo la posibilidad de que desarrolles conductas antisocial – delictivas, para ello la unión y la expresión de los miembros debe darse en altas dosis, permitiendo que los padres u cualquier otro miembro pueda opinar sobre la situación, dando un aporte que podría contribuir a encontrarle una solución a ello (Moral y Ovejero, 2013).

Finalmente, el clima social familia podría entenderse como el conjunto de esos elementos en la socialización familiar que ponen la base para que principalmente los hijos tengan un desarrollo emocional mucho más saludable, aunque para los padres también estaría generando un alivio al reducir las fuentes de estrés, pues habría un marcado descenso en la tasa de conflictos o discusiones que puede entablar con las otras personas, es por todo ello que se sentiría mucho más afectado por todas estas situaciones y ello lo llevaría a sentirse afectado por todos estos casos.

Modelo teórico del clima social familiar

Teoría del clima social familiar de Moos

El presente modelo es propuesto por Moos, Moos y Trickett (1984) en base a los postulados de la psicología ambiental que reconoce el origen del comportamiento en base a la relación del individuo con su ambiente específico, de tal manera que, si la persona se encuentra expuesta a un medio inmediato que fomente acciones negativas van a adoptar dichos comportamientos, asimismo, los aspectos de salud individual física también van a estar alternando la presencia de estabilidad familiar.

Esto quiere decir que el componente social y familiar cuenta con un efecto inmediato de actitudes favorables o negativas para los individuos que se encuentren relacionados de manera inmediata, siendo adaptada en base a las formas similares de donde se involucra su comportamiento, lo cual también modifica la presencia de creencias y valores que pudieran estar desarrollando, reaccionando a determinadas situaciones sociales a favor de sus experiencias relacionadas.

Dichos autores, consideran que el desarrollo de la persona no se produce de forma aislada, ni en función al desarrollo que haya podido alcanzar la evolución de la especie como ser individual; de tal forma, que al considerar la persona como miembro de una sociedad dinámica es necesario conocer los procedimientos que guían el comportamiento dentro de la relación entre dos personas, siendo este ejecutado mediante el lenguaje y la expresión de valores por medio de las acciones comportamentales (Maldonado, 2003). Para poder comprender en mayor medida el clima social familiar es necesario determinar las dimensiones por las cuales se constituye, notándose una interacción de forma favorable que orienta la formación de nociones positivas de la dinámica familiar (Moos, Moos y Trickett, 1984).

A. Dimensión de relaciones

La presente dimensión se encuentra constituida por el grado de expresión de manera libre con el que cuenta una familia, así como también el grado de interacción de tipo conflictiva que puede estar caracterizando su interacción con el medio y con otras personas, inclusive con las propias acciones orientadas al cumplimiento de reglas personales. Dentro de la presente dimensión se encuentra las subescalas de cohesión, que, por lo general, se basa en el nivel de apoyo con el que cuentan sus integrantes, siendo necesario la vinculación afectiva y actitudinal. Así también, otra subescala es la expresividad, la cual se refiere a la expresión de forma libre de los diferentes sucesos tanto positivos como negativos que pueden estar pasando las personas. Finalmente, el conflicto se refiere al grado de interacción abierta con la que cuenta sus miembros, pudiendo controlar la agresividad y la orientación centrada en buscar responsables por la de resolución de problemas.

B. Dimensión de desarrollo

La dimensión de desarrollo se refiere al grado que cada individuo tiene para poder desplazarse e interactuar de forma libre dentro de la familia, logrando una interacción de armonía con las acciones que puedan estar ejecutando los demás, sin llegar a interrumpir la individualidad de cada integrante del seno familiar. La presente dimensión también cuenta con las siguientes subescalas: la autonomía, la cual señala a la capacidad con la que cuentan los miembros para poder percibir seguridad consigo mismo; asimismo, la actuación va estar desarrollando aspectos competitivos entre los miembros de la familia. La sub escala de intelectual – cultural registra el grado de interés de cada sujeto para poder preocuparse en la recolección de datos tanto históricos como familiares para que puedan interactuar de forma positiva con su medio social. Para el social – recreativo se puede identificar la ejecución de actividades lúdicas y deportivas que generen sensaciones distractoras. Por último, también se consideran aspectos de moralidad y religiosidad mediante la colaboración en el constructo social religioso al que pertenezca su familia, compartiendo ideas y creencias que los mantienen unidos en base a principios comunes.

C. Dimensión de estabilidad

Dentro de siguiente dimensión se reconoce la presencia de firmeza y estabilidad que haya podido estructurar la familia, de tal forma que cada uno de sus integrantes pueda percibir sentimientos de seguridad al encontrarse bajo el apoyo de sus seres queridos, así como también, el saber que puede contar con sus familiares ante la presencia de las etapas conflictivas del desarrollo de la vida. Las subescalas que se encuentran son la de organización y control, para la primera se toma en cuenta la ejecución de actividades y la planificación que tienen en el tiempo para la realización de una actividad; mientras que la segunda sub escala se refiere al control, el cual reconoce la presencia de normas y límites familiares que sus integrantes no se sobrepasen con ciertos excesos sociales.

Teoría del modelo ecológico del clima social familiar

El presente modelo fue desarrollado por Estrada (2003), quien reconoce que la persona se encuentra en constante influencia por otras entidades de forma mucho más amplio o singular, pero determinan la ocurrencia de acciones de múltiples comportamientos. de tal forma que la persona, la familia, el medio social y entidades de forma mucho más amplias se encuentran determinando la capacidad de moldeamiento en el individuo. En base al modelo ecológico se puede decir que la familia como entidad social también se encuentra determinado por procesos ambientales que van a estar determinando sus acciones, bien sea de forma positiva o negativa para los integrantes del seno familiar; asimismo, la ocurrencia de acciones significativas en un individuo podría determinar un cambio a nivel familiar como social, puesto que los comportamientos que se ejecuten en un nivel alcance también van a poder modificar otros de mayor amplitud y viceversa; sin embargo, los cambios de forma ambiental van a tener una mayor impacto sobre las acciones de sistemas de menor población (Chong, 2015).

Características del clima social familiar

En los adolescentes hay una inclinación hacia la búsqueda de la aceptación de otros grupos de referencia, por ello es que se sentirían con la motivación por ser aceptados dentro de sus compañeros de clase, el clima social va más allá de eso, pues también hay una interacción social con los docentes, pero esta muchas veces se daría de forma toxica, es decir que los profesionales encargado del desarrollo de los menores podrían adoptar una postura mucho más déspota y encontrarse viendo a ellos como personas que van a tener que soportar durante todo este tiempo sin saber que van a pedirles en realidad. Los docentes pueden llegar a ser altamente rígidos y con ello pedir tareas de forma hostil a los estudiantes, quienes dejarían de confiar en ellos y tenderían a buscar consejos por parte de otros amigos, en estas situaciones el clima social vinculado a los profesores falla, se pierde la oportunidad de guiar a los menores hacia las estrategias de afrontamiento más positivas y al contrario se les deja en una oposición de vulnerabilidad en la cual podrían terminar siendo víctimas de grupos disfuncionales, los cuales van a emplear el compañerismo como una medida de atracción a nuevos miembros (Herrera, 1997).

Es característico de los adolescentes que tiene mayor clima social en la escuela el tener confianza en las autoridades que se encuentran conformándolas, es en ese entonces que tanto docentes como los directores tendrían el respaldo de los alumnos si han tomado decisiones apropiadas, si se ha visto preocupación por parte de ellos al punto de realizar esfuerzos para que los propios adolescentes se sientan cada vez más identificados con su experiencia personal en el ámbito escolar; sin embargo, muchos de los colegios no suelen trabajar así, hay una marcada indiferencia entre lo que proponen los padres y lo que los docentes hacen para mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje y aún hay una mayor brecha entre esos objetivos y las verdaderas necesidades de los escolares. De esta forma en los ámbitos ideales donde se goza de mayor clima social escolar, los adultos establecen una relación de mutua cooperación con los escolares, siendo una de sus principales características la confianza que estos han desarrollado, que se termina manifestando en la apertura para comunicar sobre sus problemas a los docentes que los acompañan en ese ciclo de desarrollo académico (Maldonado, 2003).

En los adolescentes que se observa un clima social escolar en óptimas condiciones se puede tener que ellos tienen percepción apropiada de la comunicación que van a tener con el resto de la escuela, tienen una comunicación fluida con sus compañeros la cual le permite tener mucha más confianza en sí mismo, esto le conseguiría que ellos se sientan con la confianza apropiada para tener sus metas a alcance en todo momento, además que lograrían conseguir tener una mayor performance en el desempeño que tienen al probar solucionar sus problemas académicos, pues cuentan con mayores redes de apoyo y ello les facilita el que consigan un desarrollo más óptimo para poder verse en frente de los demás y pararse de manera sólida, transmitiendo su confianza y viendo como todos los demás estarían siendo parte de su círculo más favorecido, con ello la percepción de que son parte de la propia institución educativa a la cual pertenecen se estaría viendo de una forma más apropiada, tienen confianza en sí mismos y hasta llegan a confiarse en las tareas manejos de conflictos interpersonales, porque o se sienten solos, la socialización que tienen en la escuela les permite alcanzar esa confianza (Verdugo, Arguelles, Guzmán, Márquez, Montes y Uribe, 2014).

El clima social escolar engloba ese ambiente afectivo que se tiene dentro de la propia institución educativa y que le permite al adolescente alcanzar un mejor desarrollo consigo mismo y en la expresión con sus compañeros, la misma que les da la posibilidad de agarrar mayor fortaleza para poder afrontar sus problemas personales, siendo estos los sujetos que conseguirían tener mayor manejo de las dificultades a lo largo de su vida, estas personas son capaces de sentirse mucho más aliviadas en la medida que consiguen sus metas personales y estas hacen posible que se sientan cada vez más envueltos en esas situaciones personales. La presencia del desarrollo de su capacidad para poder expresar libremente dentro del contexto escolar le daría la posibilidad de tener mayores redes de apoyo, las cuales estaría utilizando en todas estas situaciones para seguir obtener un mayor beneficio para sus compañeros, es con ello que logra verse como alguien valorado y querido, que tiene la colaboración de los demás y donde la escuela no significa un ambiente altamente hostil como si estaría siendo vivido por los adolescentes con menor clima social escolar, sino que ellos sentirían mucha confianza en estas situaciones y ello los haría vivir como si tuviese la posibilidad de estar manejando sus propias capacidades personales (Rivera y Cahuana, 2016).

Los adolescentes que tienen una mayor exposición a ambientes familiares apropiados tienen una validación continua de su estado emocional, es decir que se toma en cuenta las dudas que ellos manifiestan, se consideran los temores que pueden llegar a experimentar y se tiene en cuenta que ellos conseguirían verse a sí mismos como personas valiosas, tomando como sustento las palabras que en el ambiente familiar se habrían expresado cuando ellos han liberado sus opiniones, por ello es característico que en la actualidad no sientan vergüenza de manifestar sus opiniones, por lo tanto la asertividad es algo clave en su vida y que a la vez le abre la posibilidad de comunicar sus necesidades con mayor facilidad. Para este punto ellos reconocen que toda opinión es apropiada, de igual forma saben escuchar porque de pequeños fue la actitud que les enseñaron a asumir cuando alguien se está expresando, por todo ello son eficientes en la comunicación, habiendo sociabilizado en primer momento su interacción en la familia para después pasar a desarrollarla en torno a otros ambientes como el escolar y fuera de este, consiguiendo respeto entre sus compañeros y evitando que en ese ambiente se desarrolle una situación de rol negativo ante el acoso que se somete frente a él (Ochoa, 2001).

Hernández (2019) mencionaría que los adolescentes pues estar expuestas a las burlas y expresión de términos inapropiados por parte de sus compañeros, quienes en estas situaciones llegarían a someterlos y asumir una posición de poder, en el caso de aquellos que han tenido la oportunidad de pertenecer a un círculo social que les ha permitido mejorar en sus competencias para expresar sus sentimientos a los demás, ellos conseguirían sentirse mucho más agradecidos por esta situación y ello los llevaría a manejarse cada vez más asertivamente, defendiendo sus propios derechos de los demás cuando exista alguna intención por agredirlos o emplear un patrón de comunicación hostil, por ello se les identifica como sujetos que saben manejarse socialmente y esto se debería a las practicas previas que han mantenido dentro del círculo social al cual se han encontrado involucrados en su infancia y que sigue teniendo alguna influencia sobre sus decisiones en la adolescencia (Chong, 2015).

Otra de las características que podría observarse en los adolescentes que cuentan con clima social familiar es la percepción satisfactoria de la unión que tienen los miembros que componen al grupo familiar, es decir que para estas personas resultaría fácil decir que pueden estar siendo individuos que al volver a sus respectivos hogares se encontrarán con un ambiente acogedor y comprensivo, siendo este último factor importante pues las personas esperarían que se tenga mucho mayor ímpetu en todas estas situaciones y esto comience a verse cada vez con mayor reflejo en su interacción social. La relación que logra establecer estos individuos hace que construyan una imagen cognitiva de su familia como ideal, pues entienden que ese sistema les permite contar con mayor unión y que con ello pueden verse envueltos en situaciones de mayor favorecimiento emocional; así como, una confianza que les será de ayuda para superar sus dificultades, sobre todo las vinculadas al ámbito social, donde expresar sus ideas con claridad y coherencia resultaría clave para que las partes identifiquen los puntos en común con los cuales cuentan (Alarcón y Urbina, 2009)

Factores que favorecen el clima social familiar

El clima social se va formando a partir de las experiencias que los propios adolescentes van teniendo a lo largo de su vida, es decir que la presencia o ausencia

de ciertos factores estaría haciendo que sea posible que en el caso de ellos desarrollen una mayor confianza con el ambiente académico y social que les rodea en ese momento, por todo ello es que al encontrarse en frente de una situación que hace posible que tengan una comunicación mucho más abierta, les daría la posibilidad para entablar una comunicación mucho más viable con los demás, siendo estas las personas que conseguirían sentirse muy a gusto consigo mismas, siendo esta confianza la que contribuiría a que el ambiente general en el cual se encuentran sea visto como facilitador de condiciones para alcanzar sus objetivos personales a corto plazo, sea como en la etapa de la adolescencia suele darse a menudo, es decir en el manejo de sus situaciones interpersonales o en el manejo de estas circunstancias que le dan la posibilidad al individuo de manejar todas sus experiencias y tener con todo ello que manejarse en un entorno cada vez más positivo y rodeado de personas que le brindan su apoyo. Ha de recordarse que en esta etapa para los adolescentes estaría siendo importante la percepción de pertenencia a un grupo (Peña y Padilla, 1997).

Este clima estaría siendo favorecido por la presencia de agentes que hacia lo hacen en la proximidad, como encontrar personas con las cuales probablemente no se comportan las mismas ideas o intereses pero ello no denota una actitud de rechazo oposición hacia esas personas, con lo cual tendrían que verse cada vez más envueltos en todas esas situaciones y tener que vivir esas experiencias con un manejo mucho más beneficiado de esas situaciones, en lo cual estas personas comenzarían a tener que vivir en esas eventualidades y saber cómo deben de manejarse dentro de esas experiencias, siendo ellos quienes van a estar rodeados de personas que a pesar de que observan su poco conocimiento de la situación, no van a emplear burlas u acciones hostiles, sino que se mostrarían comprensivos en lo que se denominó como ambiente flexible y adecuado para el surgimiento de nuevas amistades (Olson, Russell y Sprenkle, 1979).

La madurez de los padres es otro de los grandes factores que termina favoreciendo a todo el clima emocional que se termina experimentando dentro de la familia, pues es necesario asumir una gran responsabilidad para informarse y tener tolerancia con los hijos, quienes pueden cometer errores y estos mismos son utilizados muchas veces para castigarlos o hacerles recordar su posición como

menores, pero cuando los padres deciden tener un rol de potenciador en sus hijos, ellos escuchan lo que dicen, los motivan para que expresen aquello que piensan y de esa forma, quizás sin reconocerlo estarían contribuyendo a que puedan tener una regulación mucho más productiva que la observada en situaciones previas. Este sentimiento de madurez que logran alcanzar los menores a temprana edad en realidad serían el hecho de haber interiorizado las consecuencias de tener una expresión hostil ante los demás, mientras que en otros casos donde se les enseña a callar, estas personas no tendrían idea de cómo manejar estados emocionales intensos porque ellos pueden no habrían entrado en contacto con estas situaciones, simplemente no se les dio la oportunidad de manejarlas porque sus padres fueron autoritarios o simplemente no querían lidiar con los cambios emocionales en sus hijos, por ello es que se dice que la madurez de los padres los lleva a hacer este esfuerzo y reconocer a los menores como personas que aprenden a manejarse, no como simples muñecos que solo están allí para embellecer a la familiar (Niño y Suclupe, 2015).

En ocasiones los padres suelen tener una actitud de rechazo hacia la crianza que ellos mismos han experimentado, estas personas han podido atravesar por situaciones realmente fuertes, tales como vivenciar violencia extramarital o el abandono de uno de sus padres; sin embargo, ya sea en la influencia de otro adulto significativo o de un modelo simbólico (observado en televisión) ellos deciden que romperán la cadena y no utilizarán ese tipo de crianza con sus hijos, por ello dedican mayor atención a los mismos y se ven envueltos en todas estas experiencias a menudo que se encuentran enfrentando sus situaciones personales. De esta forma los hijos viven una situación de crianza totalmente contraria a la que su padre tuvo que soportar cuando niño, ahora a ellos se les entrega afecto y aprobación en sus metas obtenidas, así mismo, el castigo no es tan severo y se utiliza solo cuando las acciones que se ejecuten representen algo realmente disfuncional tanto en el ambiente familiar como escolar, este sería otro de los factores presentes en aquellos sistemas familiares con un ambiente emocional más óptimo, carismático y optimista, que le brinda la posibilidad a los hijos de sentirse parte de un grupo (Vera, Morales y Vera, 2005).

La retroalimentación positiva que los padres brindan hacia sus hijos puede estar ocasionando que estos tengan un mucho mejor desarrollo en el manejo de sus situaciones con respecto a las tareas que realizan. Es necesario que los padres conversen con ellos y les digan todo lo necesario para intentar superar estas situaciones, ellos sentirían que ante estos eventos deben de manejar su experiencia y comprender que pueden elevar la competitividad con la cual manejarse (Williams y Antequera, 1981).

Clima social en la adolescencia

El clima social termina siendo importante para los adolescentes porque ellos se enfrascan en la búsqueda de la aceptación por parte de los grupos que se encuentran a su alrededor en ese momento, pues como entran a un etapa de adultez quien encontrar el rol social que van a desempeñar, algo así como su verdadera identidad, la cual muchas veces se fortalece cuando pertenecer a algún grupo dentro de su misma edad, pero no siempre esto es posible y los adolescentes caen en una interpretación algo negativa de sí mismos, es decir que llegan a creer de que la verdadera razón por la cual las personas a su alrededor se habrían alejado de él es por algún defecto que tiene, es decir se ve perjudicada su autoestima y la percepción de dificultades interpersonales terminaría fortaleciéndose. Para los adolescentes el clima social es importante pues contribuye a que ellos se sientan mucho más seguros consigo mismos, tengan la posibilidad de verse cada vez más favorecidos por la presencia de sus experiencias positivas y sobre todo reafirmen sus pensamientos de valía personal, aunque suene equivocado poner el valor personal a juicio de otras personas, es lo que ellos suelen hacer y por ende encontrarse dentro de una escuela en la cual ve aceptación en los demás terminaría generando un efecto favorable en él (Amara, 2006).

El clima social es también denominado como relaciones interescolares en las cuales los sujetos dentro de un ambiente académico deben aprender a sociabilizar y estas redes sociales asarían ofreciendo una base en la cual poder apoyarse y tener que manejar estas situaciones para poder enfrentar sus experiencias cada vez más sólidas, con lo cual puedan entenderse como individuos que van a tener la oportunidad de enfrentar futuras situaciones adversas. Este clima es la percepción

emotiva positiva o negativa, en cualquiera de las dos direcciones le dice algo al adolescente, es decir que es bien recibido o por el contrario que su presencia en dicha situación es mal vista por los demás y por lo tanto lo mejor sería apartarse. La construcción social de todo lo referente a si mismo estaría viéndose más sólida en el sometimiento que estos individuos terminarían ejecutando sobre sí mismos, estas personas comprenderían que pueden llegar a alcanzar un mejor desarrollo personal si se encuentran en una situación donde el clima emocional es positivo, lo que denotaría que su presencia es valorada allí, pero en otras situaciones donde el mismo resulta negativo, se vería incomodo pues claramente no es apreciado por los demás (Guerra, 1993).

Clima social escolar en los padres

Los padres tienen peso en la manera como los hijos van a establecer sus vínculos sociales dentro de la escuela, para ello es que estas personas le darían la posibilidad de tener mayores conocimientos a estos sujetos y permitirles atravesar por pequeñas situaciones estresantes cuando son menores, consiguiendo de esta forma que ellos ya están habituados a la frustración y opten por la solución de problemas en todas esas situaciones, consiguiendo que los demás del brinden mucha mayor atención en esas situaciones, por todo ello es que antes de obtener una adecuada sociabilización dentro de la escuela, los padres han sentado las principales bases para que sean los adolescentes los que estarían viendo su propio comportamiento favorecido en ese momento, son ellos los que estarían viéndose cada vez con mayores oportunidades para entablar una buena comunicación con sus compañeros, lo cual sedaría más fácil cuando en su infancia han tenido un adecuado establecimiento de las principales normas para sociabilizar dentro de la familia, luego estas han tenido que haber sido puestas a prueba en un ambiente social más amplio, siendo la educación de pre escolar donde se someterían a prueba todas estas destrezas anteriormente adquiridas para estas personas (Sánchez, 2011).

La presencia de clima social escolar entonces en un primer momento ha sido favorecido por la presencia de los padres, quienes han aportado a través de sus enseñanzas las principales estrategias que utilizarían los menores para poder sociabilizar, además, otro factor que resulta importante para alcanzar una adecuado

clima social escolar es la presencia de un ambiente amable o por lo menos en el que no se haya reportado frecuentemente la presencia de situaciones problemáticas en las cuales los propios sujetos estarían señalando que no pueden saber cómo manejar su relación con los demás, pues pareciera que en esa situación reina la presencia de los problemas y el manejo de una incómoda zona de solución de conflictos interpersonales, por todo ello es que estos individuos sentirían que pueden enfrentar estas situaciones solamente o bien asimilando los patrones de respuesta agresiva que tienen los demás estudiantes y por otra parte que ellos se sientan cada vez más beneficiados por el conjunto de situaciones donde estarían enfrentando sus situaciones pasadas con las actuales, pues muchos no tolerarían que los demás ejerzan un control aversivo, pues empezarían los conflictos y peleas, por todo ello los padres deberían de averiguar a qué escuela mandan a sus hijos, si esta es la más apropiada y sobre todo si realiza un filtro de los elementos que ingresan a ella (Sotil y Quintana.2002).

Familia como contexto socializador

La familia es el primer ambiente donde un organismo aprende que no todo se le puede ser entregado, es decir donde ellos identifican que tienen que prestar sus pertenencias, así como pedir bajo ciertos modales que les empresten algo que desea pero que pertenece a otra persona, es decir adquieren ese sentido común con el cual se comienza a entender a cada uno y con ello se sabría que debe de tenerse cierto tino para conversar, no es dable que cada pensamiento u idea que se le atraviesa por la cabeza sea expresado, pues ello puede terminar resultando altamente nocivo (Moos, Moos y Trickett, 1984); sin embargo, tener una conversación en la cual estas personas conseguirían bajo los modales mencionados, que los demás consideren su petición y den el favor que está solicitando le daría ventaja social para más adelante, pues en la sociedad existen todas estas normas justamente para posibilitar que las personas reduzcan los malentendido sociales y con ello los conflictos que podrían tener con otras personas, siendo en todas estas situaciones en las cuales ellos comenzarían a sentirse con mayor determinación y comprendiendo que tiene que verse a sí mismas como sujetos que en caso no sean amables con los demás, ellos terminarían mostrado una actuación déspota y hostil (Herrera, 1997).

La familia puede terminar siendo aquel elemento importante para mejorar las herramientas con las cuales todos los adolescentes van a defenderse, pues para reconocer que el daño o los comportamientos inapropiados que lanzan los demás son justamente negativos, se tendría que haber aceptado en primer momento que se es valioso, que debe de recibir estímulos agradables y que la verdadera amistad está conformada por personas que desean el bien para él, en este sentido dichos sujetos lograrían relacionarse mejor con personas que le brindan a ellos mismos una mayor calma y con todo ello abren la posibilidad de que sientan escuchado, comprendidos y todo esto facilite a tener mayor bienestar subjetivo, pues se toma en consideración de que las relaciones que se habrían formado pasan a ser un segundo grupo de apoyo, como se sabe el primero sería la familia. Esta relación en ambas direcciones da la posibilidad de que estos individuos se sientan mucho más fascinados consigo mismo, es decir que la socialización que se generó en un inicio es lo que posibilitaría a los menores tener mayor autoestima y autoconfianza, dándoles la posibilidad de conseguir un mayor éxito social (Arriagada, 2002).

El éxito social es entendido como aquel estado en el cual las personas logran juntarse con otras que le abren su corazón, les dan su confianza y juntos construyen una situación en la cual todos se brindan apoyo, es por ello que terminaría favoreciendo a todas las personas que están conformando dicho grupo y no solamente al individuo en cuestión, se trataría entonces de toda una situación bajo la cual estas personas consiguen estar envueltas en esas experiencias y se ven a sí mismos como sujetos de cambio, que pueden llevar a los demás a tener una experiencia mucho más positiva y juntos ser los sujetos que van a manifestarse con mayor optimismo y conseguirían divertirse. A ello alude el éxito social, pues todos los seres humanos necesitan interactuar con otras personas para lograr desarrollar una mejor retroalimentación sobre sí mismos, siendo ellos quienes conseguirían frases alentadas o que le brinden una estrategia para mejorar el ritmo con el cual estaba llevando su vida, como se sabe muchos podrían tener una perspectiva negativa e inclusive toxica a partir de pequeñas experiencias que han tenido, sin embargo, estas podrían llegar a incrementarse en la medida de que se sientan apoyados por su grupo de referencia, el mismo que con sus palabras de aliento pueden llevarlos a tener un mejor desarrollo de lo que queda el día (Epstein, 2001).

La familia es donde se llega a aprender todas estas tácticas, las cuales van a resultar altamente favorables para esos sujetos, quienes en caso las obtengan automáticamente tendrían una mayor ventaja para poder desenvolverse frente a otras personas, como si consiguiesen que los demás tengan una impresión positiva de ellos, lo cual es cierto pues a pesar que entre un grupo etario adolescente se observe la presencia de palabras que denoten una mayor confianza entre ellos, cuando se expongan a una figura de autoridad no podrán emplear las mismas palabras,. Debiendo de mostrar la educación adquirida en situaciones anteriores, para todo ello es que estas personas conseguirían sentirse mucho más aliviadas al haber adquirido todas estas destrezas en el pasado, siendo la familia la mayor responsable de que estos adolescentes sientan que cuentan con estas competencias y sobre todo que hayan asimilado que no siempre van a tener lo que quieren y que ello no es justificación alguna para explotar emocionalmente frente a otras personas, pues ellos no son los verdaderos responsables, sino un gran conjunto de factores que coincidieron en ese momento y están haciendo posible que para esa persona no sea dable obtener el beneficio que habría solicitado en un inicio (Sánchez, 2011).

El contexto familiar abre la posibilidad de que los niños comiencen a intentar expresarse, moldeando sus respuestas con los llamados de atención y la sobre corrección de los padres, es decir que para todos ellos resultaría inapropiado que se exprese de cierta forma y cortarían ello, lo que en primera instancia podría parecerles incómodos a los menores pero a futuro les va a dar una mejor idea de los parámetros sociales que se deben respetar, sobre todo con la expresión de la cólera e ira donde muchas veces se falla, pues cuando no se sabe sociabilizar de forma apropiada se puede llegar a interpretar ciertas situaciones de manera inapropiada, entendiendo que es la víctima y como tal reaccionando de una manera negativa y perjudicando a las personas a su alrededor aunque en realidad no habrían hecho verdaderos méritos como para despertar todo ese conflicto que se había desarrollado en esa situación, por todo ello es que esas personas. Las familias se encontrarían manejando esas experiencias para darles una mejor crianza a los menores y que ellos cuenten con mayores herramientas para poder sociabilizar de formas apropiadas, cuidando la imagen que tienen frente a los demás y disminuyendo en la medida de lo posible los conflictos interpersonales (Sloninsky, 1962).

Se puede llegar a sociabilizar de forma positiva cuando son los mismos padres los que han estado atentos a las respuestas verbales de los hijos, guiándolos pues ellos no saben cómo deben de comunicarse, que palabras son apropiadas y cuales pueden generar tensión en el ambiente, siendo este el trabajo de los padres quienes de esa forma estarían facilitando que ellos consiguieran un estado emocional mucho más factible. Los individuos en su adolescencia estarían al pendiente de si son aceptados o no dentro de los grupos de referencia, siendo principalmente de su misma edad, para todo ello es que estas personas encontrarían en sí mismos la seguridad de poder formar amistades positivas y estables cuando la sociabilización dentro de su familia se habría dado sin mayores problemas (Estrada, 2003).

2.2.2. Inteligencia emocional

Conceptos

La inteligencia emocional es vista como aquel conjunto de capacidades que puede llevar a un individuo a manejar en mejor medida las fuentes de estrés que estén expuestas frente a él, es decir que por más que cierta situación o estímulo este demandando la presencia de una respuesta de agresividad, la persona comenzaría a filtrar los pensamientos que tiene y conseguir finalmente que su respuesta sea socialmente aceptada, librándose de las consecuencias negativas que podría obtener a partir de comenzar a responder con ira y remordimiento frente a los demás. Este concepto se entiende mucho mejor cuando el propio individuo se deja guiar por sus emociones y termina afectando la tranquilidad de todos los que se encuentran a su alrededor, consiguiendo que para cuando se le ha bajado el estado emocional, se sienta realmente perjudicado por ello al punto de que sienta que puede arrepentirse por su actitud mostrada y pedir disculpas por ello (Brackett, Rivers y Salovey, 2011).

La inteligencia emocional es un concepto empleado para describir a las personas que tienen la capacidad para detectar que emociones o pensamientos los están encaminando hacia una respuesta totalmente negativa, es decir que ellos sientan que van a explotar emocionalmente, para estos sujetos es relativamente más fácil anticipar que tras ese conjunto de eventos ejecutados terminarían sintiéndose cada vez más perjudicados por parte de los demás integrantes, quienes podrían

terminar afectando el control que tiene sobre el filtro de sus respuestas. Es decir, volverse un preso de la amígdala, cual es considerada como el centro de la ira y que esta principalmente activa en los sucesos en los cuales los sujetos estarían viéndose. Este concepto engloba la capacidad para frenarse cuando las emociones que se experimentan pueden desembocar en acciones que le generen arrepentimiento y liberarse cuando el estado emocional es el apropiado (Fernández y Ruiz, 2008).

La inteligencia emocional es entendida como un conjunto de habilidades que le dan la posibilidad a los adolescentes de desenvolverse mejor socialmente, con lo cual podría reducirse la posibilidad de que desarrollen conflictos con sus otros compañeros, que se sientan perjudicados por ellos o que comiencen a generar malentendidos a partir de ciertas señales, donde por lo general tal interpretación desembocaría en algo negativo, es por ello que estos adolescentes comenzarían a sentir que cuando han desarrollado mayor inteligencia emocional pueden sentirse mucho más entusiasmados con la presencia de sus respuestas emocionales, sobre todo al tratarse de una situación en la cual conseguirían tener un impacto emocional que genere una sensación de agrado y compañerismo en los demás adolescentes. De esta forma la inteligencia emocional permite a los adolescentes liberar lo que es socialmente permitido y reprocesar cuando el estado emocional o la intención que tienen puede ser clasificada como socialmente inadmisibles, sobre todo al considerar los conflictos que ello podría generarle en relación a sus otros compañeros (Hernández, 2019).

También se puede decir que la inteligencia emocional es un concepto empleado para las personas que logran conseguir mayor ventaja social, pues lograrían controlar esos estados de mayor estrés y con ello conseguir una impresión mucho más positiva frente a otras personas, consiguiendo de antemano que les habrá muchas más oportunidades ya que serían descritos como maduros y responsables. Todo ello se da a partir del concepto denominado como inteligencia emocional, el mismo que abre la posibilidad para que estos adolescentes se sientan con mayor libertad para superarse a sí mismos y sentir que consiguen un mayor estatus social en la medida que tienen una autorregulación de sus respuestas, evitando en la medida de lo posible responder de forma egoísta, altanera, iracunda o con hostilidad hacia los demás, pues

tienen claro que ello solo le traerá mayores conflictos, impidiéndole construir relaciones apropiadas (García y Giménez, 2010).

La inteligencia emocional es un concepto que suele responder ante aquellos adolescentes y adultos que no solo manejan con propiedad sus relaciones sociales, sino que tienen una mayor capacidad para calificar su propio estado emocional, comprendiendo que al encontrarse reactivos podrían tener una actuación que a pesar de que en esa situación la vean como válida, probablemente en otro tipo de contextos no sería así, teniendo la necesidad de esperar a que se pase ese estado esporádico emocional y que en otro momento con mayor tranquilidad pase a analizar esa situación, para ello es que estas personas frente a esas experiencias eligen no responder basados en su experiencia emocional, sino que simplemente buscan llegar a un consenso, sabiendo que de esa forma en un futuro no se lamentarían por la actuación que van a realizar (Guil, Gil-Olarte, Mestre y Núñez, 2006).

Por su parte Mayer, Salovey y Carusso (2004) entendería que la inteligencia emocional es ese tipo de inteligencia guiado al control de las respuestas, más no del estado emocional pues manejar a las emociones resulta sumamente difícil, pues ello estaría siendo controlado por los acontecimientos que ocurren a su alrededor, sin embargo, la expresión gestual, las palabras o movimientos que emplee si cuentan con mayor control de él, pudiendo decidir sobre ellos, es en esta medida que estas personas optarían por regular la expresividad, buscando no hacer un daño del cual luego solo podrán arrepentirse más no corregir, aquí es donde el termino inteligencia emocional sería utilizado para que las personas se sientan cada vez más en confianza consigo mismos al reconocer las emociones como algo pasajero y no dejarse controlar por ellas, sino que considerarían que la interpretación que tienen de ese momento seria claramente subjetiva, respondiendo mejor de una forma en la cual sea socialmente admisible o por lo menos garantice la menor presencia de daño que pueda ejercer hacia los demás.

La presencia de mayor inteligencia emocional significaría que los sujetos que cuentan con estas habilidades tienen un mejor ajuste social, ya que pueden manejar mucho mejor las acciones que tienen a partir del estado emocional que estarían manifestando, es por ello que estas personas con inteligencia emocional tendrían un

desempeño social superior al de las personas que no lo habrían desarrollado. Por ello es que este término se utiliza para describir a las personas que suelen tener un mejor uso de las situaciones en las cuales otros podrían terminar explotando emocionalmente, teniendo una respuesta tan exagerada que terminen hiriendo a sus compañeros y luego al azar ese estado emocional se lamenten de ello, pues en el caso de aquellas personas que tienen mayor inteligencia emocional conseguirían la tranquilidad necesaria para evitar esas respuestas y así responde de formas alternativas a la agresividad. De esta forma el termino se utiliza para describir a todas estas personas que cuentan con la capacidad para manejarse bien socialmente por el filtro emocional que tienen (Sánchez-Núñez y Latorre, 2015).

Modelos teóricos de la inteligencia emocional

Modelo de inteligencia emocional y social de Bar-On

El presente modelo fue postulado por Bar-On (1997) bajo la denominación de modelo de inteligencia emocional y social debido a la interacción y el papel importante que cumple tanto el ambiente como los aspectos sociales más cercanos a la persona. Dicho constructo se refiere a la presencia de una serie de conocimientos y habilidades bien estructuradas que se someten a los niveles del ámbito emocional y social; por lo general, las personas que no cuenten con una adecuada capacidad para desarrollar una inteligencia emocional favorable van a contar con dificultades para poder sobrellevar las demandas de su propio medio y de la interacción social, siendo perjudicial el no esclarecer de forma correcta los sentimientos negativos que pueden estar presentando otras personas debido a que al momento de tratar de ser empático con los demás van a resultar acciones imprevistas que van a alejar a la persona de la experiencia de emociones positivas.

Los componentes que propone Bar-On (1997) se pueden estructurar en dos categorías más amplias y consecuentes, de tal forma que la primera se determina como el procedimiento de habilidades blandas, las cuales son necesarias de manera inicial para poder determinar una mayor presencia de la inteligencia emocional, siendo entre ella el desarrollo del componente intra e inter personal. Para el segundo aspecto se encuentran las capacidades facilitadoras que corresponde a una serie de acciones

que requieren un mayor grado de complejidad su ejecución tal como la estabilidad del estado anímico y el manejo del estrés. En base a lo señalado, se puede estructurar dicha variable en función a cinco componentes, los cuales son:

A. Componente intrapersonal: Para el componente de la habilidad intrapersonal se refiere a la capacidad con la cuenta la persona para poder identificar sus propias emociones y el conocimiento de cómo se pueda sentir, de tal manera que facilita la interacción para con uno mismo.

B. Componente interpersonal: Por lo general, al señalar sobre aspectos relacionados al componente interpersonal hace referencia a la capacidad que tiene la persona para poder interactuar de forma eficiente con los demás, siendo eficiente para el contacto y preocupación por los demás.

C. Manejo del estrés: En cuestión al manejo del estrés se refiere a la capacidad que se tiene para poder realizar acciones generadoras de sentimientos agradables y gratificantes, en especial la práctica de técnicas en relajación de forma progresiva y como un estilo de vida que interactúa con un aprendizaje dinámico.

D. Estado de ánimo: La presente dimensión determina la ejecución de forma positiva o negativa la ejecución de actividades placenteras para sí mismo, sin embargo, el desarrollar estados positivos van a incrementar las sensaciones agradables y orientar una mayor liberación de situaciones influenciadas por condiciones anímicas.

E. Adaptabilidad y ajuste: Finalmente, una vez logrado las habilidades previas, se puede contar con una mejor sensación de tranquilidad y bienestar, de tal manera que el ajuste que se realiza debe de estar orientado a brindar sensaciones de fiabilidad que faciliten la interacción con determinados grupos sociales asequibles y semejantes a modelos individuales de orientación.

Modelo teórico de Goleman

El modelo pionero en abordar y desarrollar el concepto de inteligencia emocional fue el postulado por Goleman en el año 1995, quien lo llegó a determinar como un

conjunto de habilidades orientados al control de las emociones y sentimientos tanto de la misma persona como de su medio. Considera la inteligencia emocional como un tipo particular de la inteligencia, la cual ayuda a entender y adaptarse de forma adecuada a su propio medio para poder conocer la realidad; de tal forma, que la inteligencia emocional se puede manifestar mediante la expresión de acciones orientadas a regular procesos cognitivos y actitudinales. El modelo fue extendido de forma amplia por Goleman en el ámbito organizacional y en términos coloquiales dentro de la sociedad; así también, realizan estudios de las diferentes áreas cerebrales que se encuentran determinadas o se relacionan con comportamientos en función a estimular la inteligencia emocional (Márquez y Novillo, 2015).

El presente modelo también cuenta con dimensiones que se estructuran de forma progresiva para el desarrollo de las habilidades relacionadas a la inteligencia emocional, de tal manera que se pueden agrupar en cinco habilidades que estructuran los siguientes componentes (Goleman, 1996):

A. Conocer las propias emociones: El primer componente que se desarrolla para poder actuar con mayor inteligencia emocional es el poder identificar las emociones que se puede estar sintiendo, reconociéndolas como un proceso adaptativo que facilita la presencia de sentimientos de tranquilidad al poder aceptarla de manera natural.

B. Manejo de emociones: Una vez que las personas logran conocer las propias emociones que puedan estar sintiendo ante determinadas situaciones particulares recién podrá manejar sus emociones, de tal forma que se facilita la expresión natural de las emociones sin ameritar a consecuencias perjudiciales. El conocer sus propias emociones facilita el entendimiento de las diferentes acciones particulares que se pueden estar desarrollando frente a situaciones particulares dentro del hogar, el trabajo, con los amigos, entre otros.

C. Automotivación: La presente dimensión se refiere al componente que impulsa la generación de acciones asociadas a un mayor desarrollo de la inteligencia emocional y la ejecución de los comportamientos que se encuentren orientados a optimizar su calidad de vida o brindar condiciones favorables. Si bien es cierto que la motivación

se encuentra determinadas por las emociones positivas, es necesario el poder determinar una motivación orientada a la ejecución de un estado de ánimo flexible ante las metas propuestas.

D. Reconocimiento de las emociones de los demás: El que las persona puedan determinar las emociones de sus compañeros o de las demás personas se debe a que en primer lugar pueden determinar sus propias emociones, y también logran controlar las consecuencias negativas que estas mismas pueden estar desarrollando. El que los sujetos reconozcan las emociones de los demás facilita un adecuado clima de armonía y estimula la generación de acciones placenteras en el contexto donde se desenvuelve.

E. Establecer relaciones: Por último, el que las personas logres establecer un rol funcional frente a los demás facilita la interacción con otras personas, de tal forma que se desarrolla una mayor ejecución de las habilidades sociales. El poder contar con una relación de amistad fomenta una mayor motivación que determina ciertos comportamientos orientados a retribuir las sensaciones de afecto.

Características de la inteligencia emocional

Será necesario interiorizar con los pensamientos y emociones de los adolescentes para tener un mejor concepto de ellos, saber que les gusta y que les desagrada, hacer un balance entre lo positivo que surge alrededor de sus vidas y reconocer cada una de estas emociones y lo que representa ellos como personas integras, de tal motivo que el autoconocerse los llevará a una estabilidad emocional más llevadera y con ello una armonía placentera que permitirá saber en qué momento autorregular aquello que aún se sabe reconocer (Salovey y Mayer, 1990). Será necesario inspeccionar dentro de ellos mismos y conocer cada una de sus emociones para que conjunto a ello sepan cómo reaccionar en cada una de las diferentes situaciones que se presenten, suele ocurrir que muchas veces no hay un dominio y un control de aquellas emociones y por lo usual siempre se terminan autosaboteando, mostrando una conducta inapropiada y poco adecuada para muchos que lo observen, es así que muchas veces las reacciones frente a situaciones cotidianas se presentan

de manera desmesurada e incluso llegan a sorprender a aquellos que lo emiten (Bar-On, 1997).

Dominar sus emociones personales hace referencia a un buen autocontrol ya que las personas son los que van a dirigir sus propias decisiones basadas en emociones neutras y sostenidas. Muchas de las emociones pueden costar disiparlas o restablecerlas por un largo periodo de tiempo, volver a tener serenidad y control a todo aquello que les causa frustración; sin embargo, se ha observado que también puede durar un corto tiempo o casi nada el autoevaluarse y hacer algún tipo de reflexión, ya que eso les permitirá actuar a tiempo, evitando muchas discusiones y malos ratos que a lo largo de nuestras vidas solo terminaran consumiéndolos a ellos mismos, es por eso que muchas veces la experiencia de esas emociones los lleva a errar o acertar en aquellas decisiones que van a tomar, muchas de esas emociones negativas los llevan a un deterioro emocional innecesario, es por eso que es necesario reconocer cada una de sus emociones y autorregularlas en cada momento o problema que pueda presentarse, mostrando una mejor aceptación y predisposición ante nuevos sucesos (Berger, Alcalay, Torretti y Milicic, 2011).

La automotivación hace referencia al optimismo que cada uno desempeña a lo largo de su vida en cada nuevo evento que éste esté dispuesto a realizar, es por ello que cada persona observa de manera distinta muchas de las nuevas oportunidades que se le puedan presentar, entre trabajos, negocios propios u aventuras personales, se muestra de manera favorable ante todo aquello que para ellos será un reto enriquecedor, mostrando iniciativa y aceptación por lo desconocido, enfocándonos en los objetivos y no en los obstáculos que puedan surgir, permitiendo mantener la motivación y el foco puesto a lo verdaderamente importante, auto motivarnos y saber que solo tú y solo tú tienes las herramientas para dominar la situación de aquello que esté pasando (Ademola, Akintunde, Yakasi, 2010).

Es necesario lograr observar a aquellos que no la están pasando bien, reconocer y saber por lo que puedan estar pasando algunas personas de nuestro alrededor, tratar de no juzgar ante algo que no sabemos y ante situaciones difíciles de entender, es por ello que será necesario un poco de comprensión y ayuda hacia el prójimo sin llegar a entrometerse demasiado. Podemos aprender mucho de las personas que

están en nuestro alrededor, saber e identificar ciertas reacciones y estímulos que les generan frustración, saber deducir en qué momento podemos servir de ayuda y en qué momento somos impertinentes, mostrar más empatía ante cada situación que presente cada ser, ser más amables, ponernos en su lugar y tratar a las personas como nos gustaría que nos traten, de este modo nuestras habilidades sociales estarán mejor establecidas y enriquecidas ante cualquier evento. La destreza social que estarían manifestando los adolescentes con mayor inteligencia emocional estaría reflejada en el apropiado concepto que los demás estarían forjándose sobre él, considerándolo alguien que es apropiado para superar esas situaciones a la vez de que estos sujetos lograrían evitar esos momentos de furia donde despliegan toda su ira en contra de los demás, consiguiendo de esa forma que se verán sumamente envueltos a esas experiencias manejadas. El desenvolvimiento social que conseguirían los llevaría a sentirse cada vez más comprometidos con las experiencias sociales y la imagen que proyectan hacia los demás, en definitiva, que cuidan más las respuestas que van a ejecutar pues esas mismas pueden derivar en que las otras personas sientan mayor confianza hacia estos individuos (Abanto, Higuera y Cueto, 2000).

El manejo de las características por parte de los adolescentes podría llevarlos a que ellos se sientan sumamente envueltos en dichas experiencias, sintiendo que frente a las situaciones de mayor goce emocional podrían tener a su lado a las personas que realmente admiran y por el contrario comenzar a utilizar las situaciones de tensión para demostrarle a los demás que aun ante tales estresores ellos no pierden los estribos, no reaccionan de forma negativa ni comienzan a utilizar comentarios negativos hacia los demás, para ellos la presencia de estas situaciones los llevaría a sentirse cada vez más involucrados en la experiencia de todas estas situaciones y viéndose ellos mismos mucho más contentos con la manera como estarían controlando su entorno social. A los sujetos con mayor inteligencia emocional le interesaría generar una buena impresión en los demás, que ellos consideren que van a tener que sentirse mucho más optimistas con su presencia pues pueden confiar en él, en lo que representa y en todas las hazañas que expresa en ese momento, consiguiendo que los demás cojan rápidamente confianza con él (Mamani, Brousett, Ccori-Zuñiga y Villasante, 2018).

Entre otra de las características de los adolescentes que han desarrollado mayor inteligencia emocional estaría la flexibilidad en el pensamiento, la cual sería clave para que frente a situaciones de tensión ellos no lleguen a creer que pueden estar viéndose ante situaciones en las cuales estos individuos se sientan con la creencia de que dejarse llevar por su estado emocional no es lo más apropiado, es decir que aunque la ira que experimenten en ese momento les haga creer que lo más apropiado es responder de forma agresiva, ello le podría traer problemas más adelante, es entonces que estos sujetos se sentirían cada vez más envueltos en dichas experiencias. Esa inteligencia no es una de conocimiento sino una que potencia la calidad de las relaciones sociales al tratarse de individuos que mantienen una imagen de madures frente a los demás, siendo ellos los que se sentirían cada vez más envueltos en sus experiencias personales y permitiendo que solo lo más adaptativo de sí mismos sea lo que es observado por parte de sus compañeros, todo esto estaría guiando su conducta y conduciéndolos a sentirse satisfechos con dicha situación (Goldie, 2002).

Por ello es que los sujetos con mayor inteligencia emocional conseguirían desarrollar una relación mucho más provechosa con las personas que le brindan un desarrollo mucho más oportuno y que los termina volviendo sujetos que pueden sentirse a gusto con su experiencia personal, siendo en todos estos casos que ellos se verían envueltos por su experiencia social y su serenidad para controlar las respuestas de ira, tratando de preservar esos momentos de mayor cordura y cordialidad en la interacción con los demás (Fragoso-Luzuriaga, 2015).

Componentes de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional constituye un fenómeno psicológico complejo, pues agrupa distintas habilidades las cuales le dan la ventaja al sujeto en la comprensión de sí mismo, así como en el entendimiento que podría obtener de otras personas, en todo estos casos es que estos individuos conseguirían tener mayor confianza en la labor que emplean para verse favorecidos hacia el futuro y con todo ello sentir que alcanzarían un mejor desarrollo personal consigo mismos, es para todas estas personas que el entendimiento de sus emociones les daría la ventaja de poder tomar una acción voluntaria sobre ellas, es decir expresar lo que sienten en ese momento o

por el contrario, no estar presente puesto que comprenden que debido a este estado cognitivo van a terminar realizando acciones de las cuales luego van a estar arrepintiéndose, como expresarse groseramente frente a alguien o conseguir que estos sujetos se sientan cada vez en mayor oportunidad para poder sentirse mucho más competentes en situaciones sociales (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).

Las situaciones sociales denotan que estos individuos tienen mayor autocontrol y se expresan de forma asertiva, pues como se entendería en el caso de ellos son capaces de poder entender a sus emociones sin fusionarse con ellas, o como lo expresaría el mismo Goleman (1995) sin ser raptados por la amígdala, señalada como el centro de la ira. Para estos adolescentes la inteligencia emocional estaría actuando a distintos niveles, ya sea cognitivo en el procesamiento y autorregulación de sus propias interpretaciones sobre aquello que ocurre en la realidad como en el caso de sus ideas algo erróneas sobre la percepción que tienen sus compañeros sobre él, logrando interceptarlas y actuar de una forma mucho más favorable ante todas estas situaciones, es en esa medida de que todos estos sujetos conseguirían tener un avance mucho más provechoso en la medida de que se encuentran expresando sus propias emociones con palabras que en la medida de lo posible no signifiquen una fuerte crítica o una clase de insulto hacia los demás, pues ello sería el pie inicial para iniciar un nuevo conflicto interpersonal (Dulewicz y Higgs, 2000).

A nivel cognitivo se tiene presente que todas estas reacciones impulsadas principalmente por el sistema emocional podrían caer en la subjetividad y ser en estos sujetos algo altamente nocivo de lo cual luego estarían arrepintiéndose, sobre todo por que generarían una imagen social que no les favorecería en lo absoluto, al contrario, se sentirían como personas que no saben cómo enfrentar sus propias experiencias personales y que resultó negativo que se acerquen a él. Al tener presente de que dejarse llevar por la ira o frustración le va a traer consecuencias desagradables, estas personas al identificar ese estado emocional optan por quedarse calladas o cambiar de tema, si es que el caso no amerita que terminen apartándose de esa situación, pues no siempre es dable controlar lo que tienen reprimido, sin embargo, resulta perjudicial tanto para él como en las personas que aprecia que termine expresando todo ese sufrimiento o resentimiento en frente de los demás y termine siendo una situación aprovechada por los demás, quienes

comenzarían a realizar toda clase de comentarios negativos a partir de ello (Mejía, 2012).

Factores de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional es un concepto que alude a la importancia que tiene el identificar aquellas emociones disruptivas que podrían terminar afectando la presencia del desarrollo de sus relaciones sociales, pues los adolescentes que habrían desarrollado mayor inteligencia emocional se verían mucho más facilitados para poder entablar una comunicación mucho más constructiva con las personas que se encuentran a su alrededor, a diferencia de otras personas que sí podrían estar teniendo problemas con la manera en la cual conseguirían sufrir en relación a la presencia de esas amistades, con todo ello se tendría que esas personas pueden manejarse de una forma mucho más oportuna frente a todas esas situaciones, con todo ello es factible que se logre alcanzar un mejor desarrollo en el filtro de las palabras que se entregan a otras personas, quienes van a tener que asimilar todos esos mensajes y verse como sujetos que tendrán que tomar la decisión de permanecer o por el contrario alejarse de la persona que se encuentra dando ese mensaje en esa situación, con ello es gracias a la inteligencia emocional que las personas conseguirían verse cada vez más en una situación de donde obtienen retroalimentación positiva por parte de los demás sujetos, gracias a que han medido las consecuencias de sus palabras al utilizarlas en el pasado (Elias, Tobias y Friedlander, 1999).

Tras conseguir estas capacidades que les permiten a los sujetos filtrar que verbalizaciones expresar ante los demás es que ellos conseguirían estar en una situación en la cual consigan un mejor desarrollo de sí mismos, se vean envueltos en estas experiencias y consigan percibir que las personas a su alrededor lo comienzan a ver como alguien maduro y que es capaz de manejar ese tipo de situaciones, son todas estas eventualidades las que pueden llevar a las personas a sentirse cada vez más complementadas consigo mismo y estar en tranquilidad con los demás (Castellano 2010).

La presencia de la inteligencia emocional alude a que se han desarrollado algunas capacidades especialmente involucradas en la identificación de pensamientos que puedan desencadenar una respuesta emocional negativa y el filtrado de las palabras que se tienen, pues estos sujetos comprenden que cuando se dejan llevar pueden terminar generando un gran daño en otras personas, el mismo que les generaría un sufrimiento mucho más avanzado a ellos y que terminaría por perjudicarles en todas estas situaciones, siendo principalmente lo indeseado esa sensación de arrepentimiento que se tiene tras haber gritado a otra persona (Goleman, 1995).

Inteligencia emocional como reductor del estrés

La presencia de inteligencia emocional permite a las personas que no se dejen llevar únicamente por sus pensamientos, pues estos muchas veces podrían estar siendo liberados a partir de una interpretación errónea que se tendría de la situación que viene ocurriendo en ese momento, para ello es que las personas que suelen padecer un estrés negativo a menudo se dejan llevar por la interpretación que tienen, no haciendo caso a las evidencias que puedan demostrar lo contrario o que se sienten mucho más al contrario de lo que estarían viviendo en esas experiencias, para estas personas se tendría que en estas situaciones ellos lograrían sentirse cada vez más envueltos dentro de esas situaciones sociales y conseguir que tengan un avance mucho más enriquecido con todo lo que van a obtener de la práctica de sociabilización (Casas, 2010).

De esta forma quienes desarrollan mayor inteligencia emocional cuentan con habilidades que les permiten manejar de forma más adaptativa sus respuestas de estrés, siendo principalmente característico porque no se dejarían llevar automáticamente por los pensamientos e ideas que tengan de ese momento, al contrario, estos individuos comenzarían a sentirse que tienen la posibilidad de saber cómo enfrentar sus experiencias personales y con ello tener que se van a envolver en un conjunto de nuevas situaciones las cuales contribuirán a que las primeras sean vistas como menos complicadas, quitándoles el grado de importancia y severidad que alguien con menor inteligencia emocional si terminaría dando (Novoa, 2019).

El estrés puede tornar a las personas mucho más irritables, haciéndoles creer que en esa situación se encuentran en una especie de acorralamiento y por lo tanto no puedan tener como manejar sus experiencias personas de una forma comunicativa, sino que la interacción con otros sujetos se daría a través de un patrón hostil, además este tipo de estrategias les ofrece una sensación mediana de seguridad, donde ellos conseguirían marcar cual es el espacio de protección que deberían de poseer (Buitrago y Herrera, 2014).

La agresión no constituye una respuesta viable, pues que incrementa los problemas en la mayoría de ocasiones, a cambio se recomienda el uso de una respuesta asertiva, es decir no es aceptable que se quede callado y nunca diga aquello que le incomoda, pero no debe involucrarse respuestas agresivas, en cambio el estrés puede nublar el juicio de alguien llevarlo a verse mucho más expuesto frente a todas estas experiencias, siendo esos sujetos los que van a tener que situarse frente a una situación de mayor júbilo donde consiguen un mejor desempeño consigo mismos y logran enfrentar los problemas más adaptativos. Caso contrario se daría en quienes tienen mayor inteligencia emocional, pues conseguirían respirar profundamente y tomarse la situación con mucha mayor calma (Alonso, 2014).

2.3. Definición de terminología básica empleada

Clima social familiar

Es el clima dentro de un contexto específico, el cual es el familiar y proporciona una mejora en el bienestar de los miembros de la familia, abarcando las relaciones, los elementos que incrementan el desarrollo, y la organización y normas que mantienen la estabilidad (Moos y Trickett, 2000).

Inteligencia emocional

Bar-On (1997) define a la inteligencia emocional como un conjunto de competencias emocionales y sociales, estas se expresan a través de habilidades relacionadas que permiten actuar con eficacia, así como, expresar de forma

adaptativa lo que sentimos a los demás, manejar el estrés y el estado de ánimo frente a las diversas demandas del ambiente.

Adolescencia

Etapa que se da entre la infancia y la adultez siendo caracterizada por los cambios a nivel fisiológico, social y emocional en los adolescentes. Se trata de una etapa de transición donde van a establecer el rol que manejarán en el futuro (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Institución educativa

Es entendida como una institución establecimiento desarrollada con el objetivo de posibilitar el desarrollo académico y social en los menores que se encuentran llevando cursos dentro de dichas instalaciones (OMS, 2017).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de la investigación

Tipo de investigación

La investigación fue de tipo correlacional ya que se buscó en el desarrollo de esta el establecimiento de la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en una muestra de adolescentes, empleando las puntuaciones obtenidas a partir de los instrumentos de auto informe aplicados a ellos (Bernal, 2010).

Diseño de investigación

La investigación fue de diseño no experimental, ya que no se buscó la manipulación deliberada de los datos en ningún momento de su desarrollo; así mismo, fue de corte transversal por que la recolección de los datos constituyo un solo momento, siendo una especie de fotografía en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

3.2. Población y muestra

Para la población, se contó con 371 adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, donde estos se encontraban entre tercer a quinto año de secundaria, con edades comprendidas entre los 14 a 18 años.

Se procedió a analizar al total de la población, siendo este un estudio censal, donde se consideró a los 371 adolescentes que se encontraban entre 14 a 18 años de edad, siendo el 38% en tercer año de secundaria, el 28.8% en cuarto y el 33.2% en quinto.

La recolección de tipo censal es propia de aquellas investigaciones en las cuales se opta por analizar al total del universo de los datos, siendo ejecutado en el caso de que se tenga acceso a todos ellos y resulte lo más conveniente ante el criterio del investigador (Bernal, 2010).

Tabla 1

Distribución de los participantes

Variable	Categoría	<i>fi</i>	%
Sexo	Femenino	187	50.4
	Masculino	184	49.6
	Total	371	100.0
Edad	14 a 15 años	169	45.6
	16 a 18 años	202	54.4
	Total	371	100.0
Año de estudio	Tercer	141	38.0
	Cuarto	107	28.8
	Quinto	123	33.2
Total		371	100.0

Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

- Aceptar la ficha de consentimiento informado
- Encontrarse presente y escucha con atención las instrucciones para la aplicación
- Mostrar una actitud apropiada para resolver el protocolo

Criterios de exclusión

- Tener alguna enfermedad o condición que le impida resolver el protocolo
- Mostrar clara distracción en la resolución de la evaluación
- Negarse a participar en el estudio a través del consentimiento informado

3.3. Hipótesis de la investigación

Hipótesis general

H₀: No existe relación estadísticamente significativa entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador

H_a: Existe relación estadísticamente significativa entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador

Hipótesis específicas

H₁: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar el clima social familiar y sus dimensiones en función del sexo, edad y año de estudio en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador

H₂: Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la inteligencia emocional y sus dimensiones en función del sexo, edad y año de estudio en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador

H₃: Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador

3.4. Variables – Operacionalización

Variable de estudio: clima social familiar

Definición conceptual

Es el clima dentro de un contexto específico, el cual es el familiar y proporciona una mejora en el bienestar de los miembros de la familia, abarcando las relaciones, los elementos que incrementan el desarrollo, y la organización y normas que mantienen la estabilidad (Moos y Trickett, 2000).

Definición operacional

Puntaje obtenido en la aplicación de la Escala de clima social familiar FES a través de sus tres dimensiones.

Tabla 2

Operacionalización de la variable clima social familiar

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Tipo de respuesta	Rangos Categorías	Escala de medida
Relación	- Apoyo entre familiares				
	- Hablar abiertamente				
	- Esfuerzo en sus quehaceres	1, 2, 3*, 11, 12, 13*, 21, 22, 23, 31,			
	- Facilidad de desahogo en la familia	32, 33*, 41*, 42*, 43*, 51, 52, 53,			
	- Expresión de cólera de forma adecuada	61, 62, 63, 71, 72, 73, 81, 82, 83.			
	- Busca de paz familiar				
Desarrollo	- Sanción de quien comete una falta	4, 5, 6, 7, 8, 14, 15, 16, 17, 18, 24,		Bajo	
	- Ejecución de distracciones familiares	25, 26, 27, 28, 34, 35, 36, 37, 38,	1= Si		
	- Acciones de lectura familiar	44*, 45, 46, 47, 48, 54, 55, 56, 57,		Moderado	Ordinal
	- interacción entre los miembros familiares	58, 64, 65, 66, 67, 68, 74*, 75, 76,	2= No		
	- Compartir experiencias familiares	77, 78, 84*, 85, 86, 87, 88		Bajo	
Estabilidad	- Actividades familiares planificadas				
	- Reuniones donde participan la mayoría de participantes	9, 10*, 19, 20*, 29, 30, 39, 40, 49*,			
	- Normas familiares establecidas	50, 59, 60, 69, 70, 79, 80, 89, 90			
	- Seguimiento de metas de sus integrantes				

Variable de estudio: inteligencia emocional

Definición conceptual

Bar-On (1997) define a la inteligencia emocional como un conjunto de competencias emocionales y sociales, estas se expresan a través de habilidades relacionadas que permiten actuar con eficacia, así como, expresar de forma adaptativa lo que sentimos a los demás, manejar el estrés y el estado de ánimo frente a las diversas demandas del ambiente.

Definición operacional

La definición operacional de la variable inteligencia emocional se determina a través del Inventario de inteligencia emocional y sus cinco dimensiones.

Tabla 3

Operacionalización de la variable inteligencia emocional

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Tipo de respuesta	Rangos Categorías	Escala de medida
Intrapersonal	- Facilidad para expresar sentimientos - Reconocimiento de sentimientos - Facilidad de comentar emociones - Importancia por los demás	2, 6, 12*, 14, 21, 26			
Interpersonal	- Capacidad de respetar a los demás - Agrado por realizar acciones a otros - Reconocer a personas que no expresan emociones - Comprensión de situaciones difíciles	1, 4, 18, 23, 28, 30	1 = MRV	Bajo	
Adaptabilidad	- Buenas respuestas a preguntas difíciles - Diferentes métodos de resolución de problemas - Sentimientos de molestia	10, 13, 16, 19, 22, 24	2 = RV 3 = AM	Moderado	Ordinal
Estado de animo	- Peleas constantes - Fastidio con facilidad - Actuar sin pensar ante el enojo - Gusto por las actividades	5, 8, 9, 17, 27, 29	4 = MAM	Alto	
Manejo del estrés	- Pensamiento positivo de todas las personas - Dificultad para molestarse - Escasa percepción de días malos	3, 7, 11, 15, 20, 25			

Nota: MRV (muy rara vez), RV (rara vez), AM (a menudo), MAM (muy a menudo)

Variables sociodemográficas

- Sexo
- Edad
- Año de estudio

3.5. Métodos y técnicas de investigación

Para el desarrollo de la investigación se empleó la técnica de la encuesta, la cual consiste en entregar uno o varios protocolos a los sujetos que conforman la muestra de estudio para recoger de esa forma su percepción sobre un tema en específico (Sánchez y Reyes, 2015).

Medición del clima social familiar

Denominación	: Escala de clima social familiar FES
Autor (es)	: Moss y Trickett
Año	: 2000
Adaptación peruana (año)	: Cesar Ruíz Alva (1993)
Finalidad	: Determinar los niveles del clima social familiar en función a la relación, desarrollo y estabilidad.
Duración	: 25 minutos aproximadamente
Significación	: Estimación en niveles
Ámbito de aplicación	: Adolescentes
Factores	: Tres
Administración	: Individual y colectiva

Para la medición del clima social familiar se empleó la Escala de Clima social familiar FES elaborada por Moos y Trickett en el año 1984 y publicado por ediciones TEA S.A., mientras que para el Perú fue adaptada por Cesar Ruiz en 1993, el cual tiene como objetivo estimar el clima social familiar en función a las tres grandes dimensiones. Siendo una variable que favorece la adaptabilidad y competitividad social de los miembros de la familia, este instrumento fue revisado en su versión original reportando adecuadas puntuaciones de confiabilidad y validez de constructo, concurrente y de contenido; así mismo en el ámbito nacional ha sido revisado en

distintos trabajos. Se trata de una escala compuesta por 90 ítems que miden tres grandes dimensiones, las cuales a su vez tienen sub escalas; la dimensión relación está compuesta por 27 ítems (1, 2, 3, 11, 12, 13, 21, 22, 23, 31, 32, 33, 41, 42, 43, 51, 52, 53, 61, 62, 63, 71, 72, 73, 81, 82, 83). La dimensión desarrollo está compuesta por 45 ítem (4, 5, 6, 7, 8, 14, 15, 16, 17, 18, 24, 25, 26, 27, 28, 34, 35, 36, 37, 38, 44, 45, 46, 47, 48, 54, 55, 56, 57, 58, 64, 65, 66, 67, 68, 74, 75, 76, 77, 78, 84, 85, 86, 87, 88). Finalmente, la tercera dimensión estabilidad estuvo conformada por 18 ítems (9, 10, 19, 20, 29, 30, 39, 40, 49, 50, 59, 60, 69, 70, 79, 80, 89, 90). Respecto a las propiedades psicométricas originales de la Escala FES determinaron la presencia de validez de constructo mediante el análisis factorial confirmatorio, donde aceptaron la pertenencia de tres grandes dimensiones con valores factoriales adecuados para cada ítem; del mismo modo, la fiabilidad contó con propiedades adecuadas que superaron el valor de .80.

De forma nacional, Aragón (2018) revizó las propiedades psicométricas de la Escala de clima social familiar FES en 300 adolescentes de tercero a quinto año de secundaria en el distrito de Villa María del Triunfo; encontró puntajes aceptables de confiabilidad, a nivel general (.876), en la dimensión relación (.820), la dimensión desarrollo (.710), y la dimensión (.690); así mismo V de Aiken 1.00 ($p < .001$).

Revisión de las propiedades psicométricas

Tabla 4

Validez de contenido del clima social familiar

Ítems	J	V Aiken	ρ	Ítems	J	V Aiken	ρ	Ítems	J	V Aiken	ρ
1	10	1.00	0.00	31	10	1.00	0.00	61	10	1.00	0.00
2	10	1.00	0.00	32	10	1.00	0.00	62	10	1.00	0.00
3	10	1.00	0.00	33	10	1.00	0.00	63	10	1.00	0.00
4	10	1.00	0.00	34	10	1.00	0.00	64	10	1.00	0.00
5	10	1.00	0.00	35	10	1.00	0.00	65	10	1.00	0.00
6	10	1.00	0.00	36	10	0.90	0.00	66	10	1.00	0.00
7	10	1.00	0.00	37	10	1.00	0.00	67	10	1.00	0.00
8	10	1.00	0.00	38	10	1.00	0.00	68	10	1.00	0.00
9	10	0.90	0.00	39	10	1.00	0.00	69	10	1.00	0.00
10	10	1.00	0.00	40	10	1.00	0.00	70	10	0.90	0.00
11	10	1.00	0.00	41	10	0.90	0.00	71	10	1.00	0.00
12	10	1.00	0.00	42	10	1.00	0.00	72	10	1.00	0.00
13	10	1.00	0.00	43	10	1.00	0.00	73	10	1.00	0.00
14	10	1.00	0.00	44	10	1.00	0.00	74	10	1.00	0.00
15	10	1.00	0.00	45	10	1.00	0.00	75	10	1.00	0.00
16	10	1.00	0.00	46	10	1.00	0.00	76	10	1.00	0.00
17	10	1.00	0.00	47	10	1.00	0.00	77	10	1.00	0.00
18	10	1.00	0.00	48	10	1.00	0.00	78	10	1.00	0.00
19	10	1.00	0.00	49	10	1.00	0.00	79	10	1.00	0.00
20	10	1.00	0.00	50	10	1.00	0.00	80	10	1.00	0.00
21	10	1.00	0.00	51	10	1.00	0.00	81	10	1.00	0.00
22	10	1.00	0.00	52	10	0.90	0.00	82	10	0.80	0.00
23	10	0.90	0.00	53	10	1.00	0.00	83	10	1.00	0.00
24	10	1.00	0.00	54	10	1.00	0.00	84	10	1.00	0.00
25	10	1.00	0.00	55	10	1.00	0.00	85	10	1.00	0.00
26	10	1.00	0.00	56	10	1.00	0.00	86	10	1.00	0.00
27	10	1.00	0.00	57	10	1.00	0.00	87	10	1.00	0.00
28	10	1.00	0.00	58	10	1.00	0.00	88	10	1.00	0.00
29	10	1.00	0.00	59	10	1.00	0.00	89	10	1.00	0.00
30	10	1.00	0.00	60	10	1.00	0.00	90	10	1.00	0.00

En la tabla 4, se presentan los resultados del análisis de validez de contenido de la Escala de clima social familiar FES a través del método de V de Aiken con diez

jueces expertos. Los resultados indicarían que los valores α oscilaron entre .80 a 1.00, habiendo validez de contenido para el instrumento.

Tabla 5

Confiabilidad del clima social familiar

<i>n</i> (100)	Ítems	KR-20	Theta de Armor
Relación	27	.812	.818
Desarrollo	45	.849	.853
Estabilidad	18	.822	.826
Clima social familiar	90	.912	.915

En la tabla 5, se presentan los resultados de la confiabilidad de la Escala de clima social familiar a través del método de consistencia interna en el grupo piloto conformado por 100 adolescentes. Se obtiene como resultados que el coeficiente Kuder Richardson (KR-20) donde el nivel global del instrumento fue de .912; asimismo, para el coeficiente theta de Armor se obtuvo una puntuación de .915, siendo en este caso confiable ambos coeficientes para el instrumento.

Medición de la inteligencia emocional

Denominación	: Inventario de inteligencia emocional NA
Autor	: Bar-On
Año	: 1997
Adaptación peruana (año)	: Nelly Ugarriza (2001)
Finalidad	: Determinar la presencia de la inteligencia emocional en base a cinco dimensiones.
Duración	: 15 a 20 minutos aproximadamente
Significación	: Estimación en niveles
Ámbito de aplicación	: Adolescentes
Factores	: Tres
Administración	: Individual y colectiva

Para la medición de la inteligencia emocional se empleó el Inventario de inteligencia emocional NA abreviado creado por Bar On en Canadá en el año 1997,

dicho instrumento representa una versión breve del protocolo completo, con el objetivo de estimar la inteligencia emocional en sus cinco dimensiones. Se trata de un instrumento con tipo de respuesta Likert de 1 a 5, en donde se reporta el nivel de inteligencia emocional, así como en sus dimensiones, que consta de 30 ítems divididos en cinco dimensiones: Intrapersonal (6 ítems), interpersonal (6 ítems), adaptabilidad (6 ítems), manejo de estrés (6 ítems) y estado de ánimo (6 ítems). Respecto a las propiedades psicométricas originales del instrumento determinaron una validez de constructo mediante el análisis factorial confirmatorio con autovalores que confirmaron la presencia de un modelo con base a cinco factores.

Así mismo el instrumento ha sido revisado y estandarizado para el Perú por Ugarriza (2001) identificando mayor evidencia para las propiedades psicométricas del instrumento, donde determinó la existencia de validez por correlación ítem – test, siendo los valores adecuados. Respecto a la confiabilidad encontró una puntuación para el alfa de Cronbach de .93, lo cual indica una existencia adecuada de fiabilidad.

Las propiedades psicométricas han sido revisadas en Lima Sur (Perú) por Hernández (2019), quien identificó la validez de contenido al hallar coeficientes V de Aiken que oscilaron entre 1.00 y 0.90 para los 30 ítems; así mismo la confiabilidad por consistencia interna en donde a nivel general el coeficiente alfa de Cronbach fue de 0.942, indicando puntuaciones elevadas para la fiabilidad.

Revisión de las propiedades psicométricas

Tabla 6

Validez de contenido de la inteligencia emocional

Ítems	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7	J8	J9	J10	V Aiken	p
1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
4	1	0	1	1	1	1	0	1	1	1	0.80	0.00
5	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
6	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
7	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
8	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
9	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
10	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0.90	0.00
11	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
12	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
13	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
14	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
15	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
16	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
17	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
18	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0.90	0.00
19	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
20	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
21	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
22	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
23	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
24	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
25	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
26	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0.90	0.00
27	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0.90	0.00
28	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
29	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00
30	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	0.00

En la tabla 6, se presentan los resultados del análisis de validez de contenido del Inventario de inteligencia emocional a través del método de V de Aiken con diez

jueces expertos. Los resultados indicarían que los valores V oscilaron entre .80 a 1.00, habiendo validez de contenido para el instrumento.

Tabla 7

Confiabilidad de la inteligencia emocional

n (100)	Ítems	α [IC 95%]	Theta de Armor
Intrapersonal	6	.744 [.634, .853]	.756
Interpersonal	6	.731 [.720, .842]	.738
Adaptabilidad	6	.711 [.701, .821]	.723
Estado de animo	6	.780 [.679, .891]	.785
Manejo del estrés	6	.734 [.623, .844]	.737
Inteligencia emocional	30	.845 [.836, .954]	.849

En la tabla 7, se presentan los resultados de la confiabilidad del Inventario de inteligencia emocional a través del método de consistencia interna en el grupo piloto conformado por 100 adolescentes. Se obtiene como resultados que el coeficiente alfa de Cronbach a nivel global del instrumento fue de .845; asimismo, para el coeficiente theta de Armor obtuvo una puntuación de .849, siendo en este caso confiable el instrumento.

3.6. Técnicas del procesamiento y análisis de datos

Para acceder a la institución educativa en la cual se realizó la investigación se procedió a elaborar una carta a partir de la Universidad Autónoma del Perú, donde se estaría asumiendo ante la institución educativa la responsabilidad de cuidar los datos extraídos y analizarlos con ética, reportando solo como algo general y no de forma específica, pues que cada adolescente fue analizado de forma anónima.

Se les entrego una ficha de consentimiento informado para que cada uno de ellos se sienta con la libertad de decidir en torno a su participación dentro de la investigación, además que en dicha ficha se especificaba el uso que se darían a los datos, manifestando que ello sería desarrollado de forma totalmente anónima donde los estudiantes se sientan seguros en cuanto a sus resultados.

Una vez contestados los protocolos, se procedió a recogerlos y separar aquellos que hayan sido mal marcados, aunque por el control de las distracciones durante el momento de aplicación, no se llegó a tener estos inconvenientes, procediendo a codificarse los datos.

La base de datos fue desarrollada en el programa IBM SPSS en su versión 23, misma en la cual todos estos análisis serían realizados y posibilitarían los posteriores análisis. Para el análisis descriptivo se procedió a reportar la media, desviación estándar, asimetría, curtosis y coeficiente de variación, así como las frecuencias y porcentajes de los niveles. Para la comparación se revisó la normalidad de los datos a través de la prueba Kolmogorov Smirnov donde al ser no paramétrica, se utilizó las pruebas U Mann Whitney y Kruskal Wallis para su comparación en función del sexo, edad y año de estudio respectivamente. Finalmente se realizó el análisis de correlación a través de la prueba ρ de Spearman entre el clima social familiar y la inteligencia emocional.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE
RESULTADOS

4.1. Resultados descriptivos e inferenciales

Resultados descriptivos del clima social familiar

Tabla 8

Estadísticos descriptivos del clima social familiar

<i>n</i> (371)	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis	C.V. (%)
Relación	38.84	3.055	0.043	0.315	0.08
Desarrollo	65.19	4.701	-0.097	0.217	0.07
Estabilidad	24.60	2.570	0.366	-0.249	0.10
Clima social familiar	128.63	8.231	0.003	0.497	0.06

En la tabla 8, se presentan los resultados del análisis de los estadísticos descriptivos del clima social familiar en los adolescentes analizados, donde se observa que la media a nivel general es de 128.63 ($DE= 8.231$), siendo la dimensión con mayor puntuación desarrollo ($M= 65.19$; $DE= 4.701$) y la más baja estabilidad ($M= 24.60$; $DE= 2.570$).

Tabla 9

Niveles del clima social familiar y sus dimensiones

<i>n</i> (371)	Bajo		Moderado		Alto	
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%
Relación	74	19.9	185	49.9	112	30.2
Desarrollo	103	27.8	154	41.5	114	30.7
Estabilidad	79	21.3	169	45.5	123	33.2
Clima social familiar	81	21.8	167	45.0	123	33.2

En la tabla 9, se presentan los resultados del análisis de los niveles del clima social familiar y sus dimensiones en los adolescentes que colaboraron con el presente estudio. Se observa que para el nivel general se reporta mayor presencia para el nivel moderado, representado con un 45%; seguido por el nivel alto con un 33.2% y el nivel bajo con un 21.8%. Respecto a las dimensiones se encuentra mayor existencia para el nivel moderado.

Resultados descriptivos de la inteligencia emocional

Tabla 10

Estadísticos descriptivos de la inteligencia emocional y sus dimensiones

<i>n</i> (371)	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis	C.V. (%)
Intrapersonal	12.83	3.233	0.023	-0.110	0.25
Interpersonal	17.43	3.258	-0.344	0.042	0.19
Adaptabilidad	15.40	3.247	-0.034	-0.099	0.21
Estado de animo	11.91	3.720	0.466	-0.247	0.31
Manejo del estrés	14.69	2.622	0.124	0.259	0.18
Inteligencia emocional	72.25	9.212	-0.369	0.993	0.13

En la tabla 10, se presentan los resultados del análisis de los estadísticos descriptivos de la inteligencia emocional en los adolescentes analizados, donde se observa que la media a nivel general es de 72.25 ($DE= 9.212$), siendo la dimensión con mayor puntuación interpersonal ($M= 17.43$; $DE= 3.258$) y la más baja estado de ánimo ($M= 11.91$; $DE= 3.720$).

Tabla 11

Niveles de la inteligencia emocional y sus dimensiones

	Bajo		Moderado		Alto	
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%
Intrapersonal	166	44.7	94	25.4	111	29.9
Interpersonal	102	27.5	165	44.5	104	28.0
Adaptabilidad	146	39.4	121	32.6	104	28.0
Estado de animo	144	38,8	116	31,3	111	29,9
Manejo del estrés	120	32.3	123	33.2	128	34.5
Inteligencia emocional	115	31.0	131	35.3	125	33.7

En la tabla 11, se muestran los resultados del análisis de los niveles de la inteligencia y sus dimensiones en los adolescentes que fueron estudiados. Se observa que para la escala de forma global se reconoce que el 35.3% de estudiantes contaron una mayor presencia para el nivel moderado, seguido con un 33.7% en nivel

alto y el 31% para el nivel bajo. En las dimensiones se reportó mayor existencia para el nivel moderado en el área interpersonal (44.5%); mientras que las dimensiones intrapersonales (44.7%), adaptabilidad (39.4%) y estado de ánimo (38.8%) en nivel bajo; finalmente, la dimensión manejo de estrés cuenta con un nivel alto (34.5%) en mayor medida.

Comparación de las variables en función al sexo, edad y año de estudio

Tabla 12

Prueba de normalidad del clima social familiar y sus dimensiones

	n	Kolmogorov Smirnov	p
Relación	371	,096	,000c
Desarrollo	371	,060	,003c
Estabilidad	371	,110	,000c
Clima social familiar	371	,137	,000c

En la tabla 12, se presentan los resultados de la prueba de normalidad del clima social familiar y sus dimensiones a través de la prueba Kolmogorov Smirnov. Se observa que la distribución de las puntuaciones no se aproxima a la curva de normalidad teóricamente establecida ($p < .05$), siendo una distribución esencialmente no normal.

Tabla 13

Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función del sexo

	Sexo	N	Rango promedio	U	<i>p</i>
Relación	Femenino	187	199.19	14738.000	0.016
	Masculino	184	172.60		
Desarrollo	Femenino	187	194.94	15531.500	0.105
	Masculino	184	176.91		
Estabilidad	Femenino	187	196.07	15321.500	0.066
	Masculino	184	175.77		
Clima social familiar	Femenino	187	199.15	14745.000	0.017
	Masculino	184	172.64		

En la tabla 13, se presentan los resultados del análisis de comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función del sexo en los adolescentes analizados, donde se observa que existen diferencias estadísticamente significativas en la dimensión relación, pero no se halló diferencias en las dimensiones desarrollo y estabilidad en función del sexo. Finalmente, se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel global del clima social familiar en función del sexo donde los varones tenían mayor puntuación.

Tabla 14

Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función de la edad

	Edad	N	Rango promedio	U	<i>p</i>
Relación	14 a 15 años	169	180.69	16172.000	0.380
	16 a 18 años	202	190.44		
Desarrollo	14 a 15 años	169	179.53	15975.500	0.287
	16 a 18 años	202	191.41		
Estabilidad	14 a 15 años	169	181.99	16391.000	0.507
	16 a 18 años	202	189.36		
Clima social familiar	14 a 15 años	169	177.10	15565.500	0.144
	16 a 18 años	202	193.44		

En la tabla 14, se presentan los resultados del análisis de comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función de la edad en los adolescentes analizados, donde se observa que en las dimensiones relación, desarrollo y estabilidad no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función de la edad. Finalmente, a nivel global del clima social familiar no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función de la edad.

Tabla 15

Comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función del año de estudio

	Año de estudio	N	Rango promedio	H	<i>p</i>
Relación	Tercero	141	176,17	2.883	0.237
	Cuarto	107	184,68		
	Quinto	123	198,41		
Desarrollo	Tercero	141	179,37	2.978	0.226
	Cuarto	107	179,09		
	Quinto	123	199,61		
Estabilidad	Tercero	141	188,22	0.860	0.650
	Cuarto	107	178,07		
	Quinto	123	190,35		
Clima social familiar	Tercero	141	178,85	3.584	0.167
	Cuarto	107	178,24		
	Quinto	123	200,95		

En la tabla 15, se presentan los resultados del análisis de comparación del clima social familiar y sus dimensiones en función del año de estudio en los adolescentes analizados, donde se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas al comparar las dimensiones relación, desarrollo y estabilidad en función del año de estudio. Finalmente, no se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel global del clima social familiar en función del año de estudio.

Comparación de la inteligencia emocional en función del sexo, edad y año de estudio

Tabla 16

Prueba de normalidad de la inteligencia emocional y sus dimensiones

	n	Kolmogorov Smirnov	<i>p</i>
Intrapersonal	371	,094	,000c
Interpersonal	371	,090	,000c
Adaptabilidad	371	,069	,000c
Estado de animo	371	,085	,000c
Manejo del estrés	371	,108	,000c
Inteligencia emocional	371	,052	,017c

En la tabla 16, se presentan los resultados de la prueba de normalidad de la inteligencia emocional y sus dimensiones a través de la prueba Kolmogorov Smirnov. Se observa que la distribución de las puntuaciones no se aproxima a la curva de normalidad teóricamente establecida ($p < .05$), siendo una distribución esencialmente no normal.

Tabla 17

Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función del sexo

	Sexo	N	Rango promedio	U	p
Intrapersonal	Femenino	187	194.74	15570.000	0.112
	Masculino	184	177.12		
Interpersonal	Femenino	187	216.17	11563.000	0.000
	Masculino	184	155.34		
Adaptabilidad	Femenino	187	171.49	14491.500	0.008
	Masculino	184	200.74		
Estado de animo	Femenino	187	199.51	14678.500	0.014
	Masculino	184	172.27		
Manejo del estrés	Femenino	187	173.41	14849.000	0.022
	Masculino	184	198.80		
Inteligencia emocional	Femenino	187	194.40	15633.000	0.128
	Masculino	184	177.46		

En la tabla 17, se presentan los resultados del análisis de comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función del sexo en los adolescentes analizados, donde se observa que existen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones interpersonal, adaptabilidad, estado de ánimo y manejo del estrés en función del sexo; sin embargo, no se encontró diferencias en la dimensión intrapersonal. Finalmente, no se encontró diferencias estadísticamente significativas a nivel global de la inteligencia emocional en función del sexo.

Tabla 18

Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función de la edad

	Edad	N	Rango promedio	U	<i>p</i>
Intrapersonal	14 a 15 años	169	192.73	15931.500	0.266
	16 a 18 años	202	180.37		
Interpersonal	14 a 15 años	169	186.44	16995.000	0.942
	16 a 18 años	202	185.63		
Adaptabilidad	14 a 15 años	169	196.83	15239.500	0.074
	16 a 18 años	202	176.94		
Estado de animo	14 a 15 años	169	187.42	16829.000	0.815
	16 a 18 años	202	184.81		
Manejo del estrés	14 a 15 años	169	193.58	15788.500	0.210
	16 a 18 años	202	179.66		
Inteligencia emocional	14 a 15 años	169	194.64	15608.500	0.155
	16 a 18 años	202	178.77		

En la tabla 18, se presentan los resultados del análisis de comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función de la edad en los adolescentes analizados, donde se observa al comparar las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, estado de ánimo, y manejo del estrés no se halló diferencias estadísticamente significativas. Finalmente, a nivel global de la inteligencia emocional, no se encontró diferencias estadísticamente significativas en función de la edad.

Tabla 19

Comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función del año de estudio

	Año de estudio	N	Rango promedio	H	<i>p</i>
Interpersonal	Tercero	141	182,43	1.010	0.603
	Cuarto	107	181,63		
	Quinto	123	193,90		
Adaptabilidad	Tercero	141	192,38	2.144	0.342
	Cuarto	107	173,38		
	Quinto	123	189,66		
Estado de animo	Tercero	141	190,79	1.284	0.526
	Cuarto	107	176,19		
	Quinto	123	189,04		
Manejo del estrés	Tercero	141	199,58	3.940	0.139
	Cuarto	107	174,01		
	Quinto	123	180,86		
Inteligencia emocional	Tercero	141	190,79	1.624	0.444
	Cuarto	107	174,87		
	Quinto	123	190,19		

En la tabla 19, se presentan los resultados del análisis de comparación de la inteligencia emocional y sus dimensiones en función del año de estudio en los adolescentes analizados, donde se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas al comparar las dimensiones: interpersonal, adaptabilidad, estado de ánimo, y en la dimensión manejo del estrés. Finalmente, no se halló diferencias estadísticamente significativas a nivel global de la inteligencia emocional en función del año de estudio.

Análisis correlacional entre las dimensiones de las variables

Tabla 20

Relación entre las dimensiones de clima social familiar e inteligencia emocional

		Relación	Desarrollo	Estabilidad
Intrapersonal	<i>rho</i>	.354	.324	.348
	<i>p</i>	.000	.000	.000
	N	371	371	371
Interpersonal	<i>rho</i>	.365	.318	.349
	<i>p</i>	.000	.000	.000
	N	371	371	371
Adaptabilidad	<i>rho</i>	.356	.380	.324
	<i>p</i>	.000	.000	.000
	N	371	371	371
Estado de animo	<i>rho</i>	.356	.339	.365
	<i>p</i>	.000	.000	.000
	N	371	371	371
Manejo del estrés	<i>rho</i>	.382	.306	.340
	<i>p</i>	.000	.000	.000
	N	371	371	371

En la tabla 20, se presentan los resultados de la relación entre las dimensiones del clima social familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes analizados, donde se obtuvo que las dimensiones relación, desarrollo y estabilidad presentaban una relación estadísticamente significativa ($p < .05$) y directa con las dimensiones intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, estado de ánimo y manejo del estrés.

4.2. Contrastación de hipótesis

Hipótesis general

Hi: Existe relación estadísticamente significativa entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador

Ho: No existe relación estadísticamente significativa entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador

Tabla 21

Relación entre las dimensiones de clima social familiar e inteligencia emocional

		Inteligencia emocional
Clima social familiar	<i>rho</i>	.346
	<i>p</i>	.000
	N	371

En la tabla 21, se presentan los resultados de la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en los adolescentes analizados a través de la prueba *rho* de Spearman, donde se observa que existe relación estadísticamente significativa y positiva ($rho = .346$, $p < .05$), donde a mayor presencia de clima social familiar, existe mayor inteligencia emocional en los adolescentes. Por lo dicho se acepta la presencia de la hipótesis alterna y se rechaza la nula.

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

Dentro del ambiente familiar se tendría la responsabilidad de incentivar en los menores las normas de convivencia, que son las reglas bajo las cuales se va a mantener el orden estable en el círculo familiar, pues la ausencia de estas puede orillarlos a vivir situaciones de conflicto y ser personas que van a estar lastimándose, por ello en la medida de que se sientan cada vez con mayor clima social familiar, habría una sensación afectiva positiva, donde ellos son conscientes de que están siendo protegidos por dicho grupo y que todo ello va a ser para su bien; sin embargo, no en todas las familias se daría esa interacción positiva, en muchas de ellas los menores están expuestos ante los conflictos de los padres, los maltratos que pueden recibir y sobre todo cuando el clima es inapropiado, hay una sensación de inseguridad dentro del círculo familia, afectando el desarrollo del manejo emocional en los adolescentes, viéndose justamente que muchos de ellos no saben manejar sus estados de ira, cólera o frustración y terminan por descargar esa tensión con otros individuos, generando una mala impresión sobre sí mismos, es en base a todo ello que el estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador, del cual se analizan y contrastan los resultados halados a continuación:

La investigación buscó a partir del objetivo general establecer la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional, hallando una relación estadísticamente significativa y positiva ($\rho=.346$; $p<.001$) siendo el caso en el cual los estudiantes que lleguen mostrar una mayor presencia de clima social familiar serían quienes se encuentren mucho más capacitados para el manejo de sus propias emociones, como o es la inteligencia emocional. El clima social familiar es comprendido como esa constelación o experiencia emocional que se tiene dentro de una familia al comunicarse, por ello es que cuando se presenta en niveles altos indicaría que las relaciones entre los propios miembros les permiten a ellos tener un mejor desarrollo y sentir que pueden manejar sus experiencias personas con apoyo de ese grupo, todo se ve acompañado de la estabilidad que se ven tras adquirir las normas de convivencia en el hogar como lo mencionaría Crespo (2019); además, para Ugarriza (2001) la presencia de inteligencia emocional en los adolescentes es apropiada pues esos contarían con aquellas capacidades necesarias para poder

gestionar las acciones que van a manifestar identificando lo apropiado o inapropiado que puede estar resultando el estado emocional en el cual se encuentran en ese momento, es por ello que tienen una competitividad social mayor, pues no combaten o se meten en conflictos con facilidad, pues no caer presos de sus emociones.

Estos resultados se asemejan a lo señalado por Márquez y Novillo (2015) quienes encontraron la existencia de relación estadísticamente significativa entre el clima social y la inteligencia emocional, demostrando que los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa perteneciente a Cuenca-Ecuador que contaron con un mayor clima social presentaron mayor desarrollo de la inteligencia emocional; del mismo modo, Sánchez-Núñez y Latorre (2015) daría una mayor posibilidad de explicar la relación directa entre la inteligencia emocional con la otra variable, sobre todo al reconocer que la socialización se da en la familia como primer precedente, a partir de ello los hijos tienen los modelos y guías con las cuales van a interactuar con otras personas, siendo muchas veces esos los casos en los cuales van a tener que verse envueltos en sus situaciones interpersonales y gracias a ese clima social familiar alcanzarían que los demás tengan una impresión positiva de ellos mismos. Para Aragón (2018) la existencia de un adecuado desarrollo de la comunicación, afectividad y adaptabilidad entre los integrantes del seno familiar permitía mayor presencia de la inteligencia emocional en estudiantes de un colegio nacional de Villa María del Triunfo. Por su parte, para Valencia (2018) existió relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en alumnos del 4to año de secundario pertenecientes a Tacna; mientras que para Díaz y Palma (2017) y Arapa y Ayque (2017) también existió dicha relación entre ambas variables para adolescentes que cursaban en nivel secundario, lo cual demostró que a mayor clima social familiar mayor inteligencia emocional. En base a lo encontrado en la presente investigación se puede demostrar el rechazo de la hipótesis nula propuesta, llegando a afirmar la existencia de relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional. Dicho esto, cabe la necesidad de ejecutar programas preventivos en base al desarrollo de habilidades para la integración dentro de la dinámica familiar con la finalidad de orientar un mayor desarrollo de la inteligencia emocional en diferentes ámbitos que se enfrente cada miembro de la familia de forma independiente.

Del análisis del clima social familiar se tendría que existe una mayor presencia para el nivel moderado de la variable, siendo representado con cerca de la mitad de estudiantes evaluados; de otra forma, el 21.8% de los estudiantes reportó un bajo nivel en su clima social familiar, lo que indicaría que todos estos sujetos estarían indicando que dentro de sus grupos familiares la comunicación es inapropiada, negligente e inclusive conflictivos, debilitando los vínculos que pueden llegar a establecerse entre los miembros que se encuentran conformando a esa familia, por ello mismo estos estudiantes estarían padeciendo de un estado de ánimo negativo a partir de las experiencias que se encontrarían sufriendo en sus familias, siendo todo lo contrario a lo vivido por el 33.2% de los adolescentes, quienes estarían enfrentando un clima social familiar mucho más apropiado, bajo el cual estas personas se sentirían con mayor tranquilidad y confianza, pues dentro del grupo familiar del cual provienen si habría un verdadero apoyo, el mismo que abriría la posibilidad de que todos estos individuos se sientan con confianza para establecer nuevas amistades. Estos resultados se asemejan a lo señalado por Valencia (2018) quien demostró la existencia de una mayor prevalencia para el nivel moderado en el clima social familiar, siendo representado por la mitad de estudiantes que evaluaron en el distrito de Tacna; de igual manera, Díaz y Palma (2017) encontraron que cerca de siete de cada diez estudiantes presentaron un nivel moderado del clima social familiar en el distrito de Huacho, siendo el 20% representado con un nivel alto y un mínimo para un déficit en dicha variable. Arapa y Ayque (2017) encontraron también una mayor existencia para el nivel moderado en la presencia de establecimiento de relaciones, comunicación y adaptabilidad en la dinámica familiar. Por otro lado, Zambrano-Villalba y Almelda-Monge (2017) demostró la existencia de resultados distintas al identificar una mayor presencia para el nivel alto en el clima social de adolescentes ecuatorianos. En base a lo señalado se evidencia la existencia de una mayor presencia para el nivel moderado de clima social familia, sin embargo, también existe un grupo de adolescentes con dificultades dentro del entorno familiar, por ello, resulta necesario el poder ejecutar programas de entrenamiento en habilidades sociales y asertivas en los adolescentes para que puedan manifestarse de forma clara dentro de su dinámica familiar.

Para el análisis de la variable inteligencia emocional se identifica que el 31% de adolescentes mantiene un nivel bajo, siendo los estudiantes con un inadecuado

manejo de sus emociones y que no sabría cómo controlarse para emitir alguna acción que no resulte tan hostil, por ello es que al no tener esa capacidad para poder identificar su estado de ánimo disruptivo, terminarían por generar conflictos a su alrededor, siendo personas que socialmente van a ser categorizadas como negativas y desagradables; sin embargo, para el 33.7% de los estudiantes evaluados se encontraría que ellos si han desarrollado esas capacidades para poder expresarse ante los demás, identificando el estado emocional que tienen y con todo ello percibiendo cual es la respuesta que más les conviene emitir para tener la menor cantidad de conflictos interpersonales; mientras que la mayor presencia se alumnos se encontró ubicada en un nivel moderado representado por cerca de cuatro de cada diez estudiantes (35.3%). Dichos resultados se asemejan a lo reportado por Orbea (2019) quien demostró que en un grupo de adolescentes pertenecientes a un colegio en Ecuador también se identificó la existencia de un mayor nivel moderado de inteligencia emocional, seguido por el nivel bajo. Novoa (2019) demostró que cerca de seis de cada diez estudiantes de Villa María del Triunfo presentaron un nivel moderado de inteligencia emocional. Por otro lado, también existieron investigaciones con resultados que difieren a lo encontrado en la presente tesis, tal como demuestra Márquez y Novillo (2015) en Ecuador, quienes identificaron una mayor existencia para el nivel alto en la inteligencia emocional de adolescentes del nivel secundario, siendo las habilidades interpersonales las que contaron con mayor presencia. De forma similar, para Valencia (2018) encontró mayor existencia de estudiantes con un nivel alto de inteligencia emocional, siendo el desarrollo por múltiples eventos dentro de su medio social; así mismo, Díaz y Palma (2017) identificaron cerca de siete de cada diez estudiantes pertenecientes al distrito de Huacho contaron con un nivel adecuado y desarrollado de inteligencia emocional. Arapa y Ayque (2017) encontraron la existencia de un 76% de adolescentes con un nivel bajo de la inteligencia emocional, siendo la mayoría de evaluados que presentaron acciones a favor del control y gestión de emociones. En base a los resultados encontrados en la presente tesis se reconoce la existencia de una mayor presencia para el nivel moderado, sin embargo, también existió un nivel considerable de adolescentes con niveles bajos. Dicho esto, resulta necesario la ejecución de un entrenamiento en el desarrollo de la inteligencia emocional mediante el establecimiento de técnicas de modelado, role-playing y reforzamiento diferenciado para el desarrollo de las habilidades orientadas a la inteligencia emocional.

Respecto al tercer objetivo específico se reconoce la existencia de diferencias estadísticamente significativa para el clima social familiar en función al sexo ($p < .05$), lo cual quiere decir que el sexo femenino cuenta con mayor presencia para el funcionamiento dentro de la dinámica familiar y social, mientras que los varones respondieron con menor puntuación debido a las variables sociales y propias del desarrollo donde los varones cuentan con mayor acercamiento a mediadores sociales en lugar de los brindados por su propia familia a diferencia de las mujeres que cuentan con un soporte familiar mucho más vinculado debido a las situaciones negativas que pudieran experimentar (Moral y Ovejero, 2016). Dichos resultados se asemejan a lo señalado por Zambrano-Villalba y Almelda-Monge (2017) quienes identificaron la existencia de diferencias significativas para el clima social familiar en función al sexo, siendo las mujeres quienes presentaron mayor nivel de una relación favorable dentro de la dinámica familiar; del mismo modo, para Aragón (2018) también existió una mayor presencia de niveles elevados para las mujeres respecto al clima social dentro de la dinámica familiar a comparación de los varones. Arapa y Ayque (2017) encontraron que no existió diferencias significativas para la primera variable de estudio en función al sexo. Por otro lado, no se reconoció la existencia de diferencias estadísticamente significativa en función de la edad y año de estudio ($p > .05$), de tal manera que se puede entender que dichas variables no determinan el desarrollo de una mayor presencia en cuanto al clima familiar. Los resultados encontrados se asemejan a lo señalado por Valencia (2018), quien demostró que en grupo de estudiantes pertenecientes al departamento de Tacna no existió diferencias significativas respecto a las variables sociodemográficas de la edad y año de estudio. En base a los resultados reportados en la presente investigación no se cuenta con suficiente evidencia para poder afirmar la presencia de la hipótesis alterna, motivo por el cual se aprueba la existencia de la hipótesis nula que señala que no existe diferencias significativas para el clima social familiar en función a la edad y año de estudio; sin embargo, existe diferencias en función al sexo, siendo mayor para las mujeres que los varones. En base a lo señalado cabe la necesidad de poder diseñar e implementar estrategias de entrenamiento en los varones evaluados con un desarrollo e integración de su dinámica familiar, fomentando una mayor participación en las actividades cotidianas del hogar.

Para el cuarto objetivo específico, se determinó que en la comparación de la variable inteligencia emocional habría diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones interpersonal, adaptabilidad, estado de ánimo y manejo de estrés ($p < .05$) en función al sexo; sin embargo, no se encontró diferencias en función de la edad y año de estudio ($p > .05$); en otras palabras, para el nivel general de la inteligencia emocional no se encontró diferencias significativas en función a las variables sociodemográficas de sexo, edad y año de estudio. Los siguientes resultados se asemejan a lo señalado por Valencia (2018) quien encontró que no existió diferencias estadísticamente significativas para la inteligencia emocional y las variables edad, sexo y año de estudio en un grupo de adolescentes pertenecientes a una institución educativa de secundaria de Tacna; del mismo modo, para Arapa y Ayque (2017) también reconocieron que no existió diferencias para la variable de estudio en función variables sociodemográficas de sexo, edad y año de estudio en un grupo de adolescentes pertenecientes a Juliaca – Puno. Por otro lado, dichos resultados difieren con lo expresado por Novoa (2019) quien reportó que existió diferencias estadísticamente significativas para la inteligencia emocional en función a la variable sociodemográfica de sexo, siendo las mujeres quienes contaron con un mayor desarrollo de las habilidades del control y gestión de las emociones. Dicho ello, se reconoce que no existieron resultados adecuados para poder confirmar la presencia de la hipótesis alterna, de modo que se comprueba la hipótesis nula la cual refiere que no existe diferencias para la inteligencia emocional en función al sexo, la edad y el año de estudio, mientras que para ciertas dimensiones cuentan con diferencias en función al sexo. En base a lo señalado, cabe la necesidad de orientar a futuros investigadores a ejecutar estudios que cuenten con un muestreo mucho más amplio y de forma representativa para que los resultados cuenten con mayor sustento replicativo para la ejecución de acciones de índole preventivas.

Finalmente, para el quinto objetivo específico se reconoce que las dimensiones del clima social familia cuentan con relaciones estadísticamente significativa positiva ($p < .05$) respecto a las dimensiones de la variable inteligencia emocional; lo cual quiere decir que a una mayor existencia de la presencia de relaciones, desarrollo y estabilidad para la interacción de los integrantes con su propio seno familiar se reconoce una mayor presencia de las habilidades para reconocer las emociones de manera intrapersonal e interpersonal, así como también, la facilidad para poder

adaptarse, mejorar su estado anímico y controlar factores estresantes que pudieran estar interfiriendo con una adecuada presentación de las habilidades relacionadas con la inteligencia emocional. Dichos resultados se asemejan a lo señalado por Márquez y Novillo (2015) quienes reportaron que en un grupo de estudiantes pertenecientes a Ecuador contaron con la existencia de relación entre las dimensiones tanto del clima social como de la inteligencia emocional; del mismo modo, para Sánchez-Núñez y Latorre (2015) también reportó que los adolescentes que cuentan con un mayor desarrollo, estabilidad y formación de relaciones en el entorno familiar permite una mejor ejecución de la inteligencia emocional. Aragón (2018) reconoció que las dimensiones del clima social familiar se relacionan de manera significativa con las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes pertenecientes al nivel secundario de una institución educativa de Villa María del Triunfo. Valencia (2018) también reconoció la existencia de relación entre ambas variables en un grupo similar de adolescentes pertenecientes al departamento de Tacna; mientras que para Arapa y Ayque (2017) las dimensiones de relación, desarrollo y estabilidad del clima social familiar contaron con relación para la dimensión intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y desarrollo del estado anímico. Por lo encontrado en el presente estudio se reconoce la existencia de la hipótesis alterna, motivo por el cual se rechaza la hipótesis nula debido a la existencia de una significancia menor al .05. Los resultados encontrados demuestran la existencia de relación entre las dimensiones de ambas variables, motivo por el cual resulta necesario el poder diseñar programas de entrenamiento en la inteligencia emocional con el desarrollo de ciertas dimensiones que orienten a un mayor clima social familiar.

5.2. Conclusiones

1. Para el objetivo general, se encontró relación estadísticamente significativa entre el clima social familiar y la inteligencia emocional ($\rho = .346, p < .05$), identificando que los estudiantes que han manifestado un mayor clima social familiar también se encontrarían percibiendo que tienen un alto nivel en su inteligencia emocional.
2. Para el primer objetivo específico, se demostró que en la variable clima social familiar el 21.8% contó con un nivel bajo, siendo ellos quienes manifestarían que la socialización dentro de sus familias es inadecuada; mientras que el 33.2% obtuvo un nivel alto y el 45% con un nivel moderado.
3. Para el segundo objetivo específico, se encontró que en la variable inteligencia emocional el 31% presentó nivel bajo, siendo estos los estudiantes que tendrían un déficit en las capacidades para gestionar sus emociones y respuestas interpersonales; sin embargo, el 33.7% obtuvo un nivel alto y el 35.3% en nivel moderado.
4. Para el tercer objetivo específico, se identificó que en la comparación de la variable clima social familiar habría diferencias estadísticamente significativas en función del sexo ($p < .05$), donde las mujeres presentaron mayor puntuación; por otro lado, no se halló diferencias en función de la edad y año de estudio ($p > .05$).
5. Para el cuarto objetivo específico, se determinó que en la comparación de la variable inteligencia emocional habría diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones interpersonal, adaptabilidad, estado de ánimo y manejo de estrés ($p < .05$) en función al sexo; sin embargo, no se encontró diferencias en función de la edad y año de estudio ($p > .05$).
6. Para el quinto objetivo específico, se reportó que las dimensiones del clima social familia: relación, desarrollo y estabilidad contaron con relaciones estadísticamente significativa positiva ($p < .05$) con las dimensiones de la inteligencia emocional: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, estado de ánimo y manejo del estrés.

5.3. Recomendaciones

- Elaborar programas preventivos en base al desarrollo de habilidades para la integración dentro de la dinámica familiar con la finalidad de orientar un mayor desarrollo de la inteligencia emocional en diferentes ámbitos que se enfrente cada miembro de la familia de forma independiente.
- Ejecutar programas de entrenamiento en habilidades sociales y asertivas en los adolescentes para que puedan manifestarse de forma clara dentro de su dinámica familiar.
- Implementar un entrenamiento en el desarrollo de la inteligencia emocional mediante el establecimiento de técnicas de modelado, role-playing y reforzamiento diferenciado para el desarrollo de las habilidades orientadas a la inteligencia emocional
- Diseña e implementar estrategias de entrenamiento en los varones evaluados con un desarrollo e integración de su dinámica familiar, fomentando una mayor participación en las actividades cotidianas del hogar.
- Orientar a futuros investigadores a ejecutar estudios que cuenten con un muestreo mucho más amplio y de forma representativa para que los resultados cuenten con mayor sustento replicativo para la ejecución de acciones de índole preventivas.
- Diseñar programas de entrenamiento en la inteligencia emocional con el desarrollo de ciertas dimensiones que orienten a un mayor clima social familiar, tales como la práctica de las habilidades interpersonales e intrapersonales para el manejo de las emociones.

REFERENCIAS

- Abanto, Z., Higuera, L. y Cueto, J. (2000). *Inventario de cociente emocional de BarOn. Traducción y adaptación para uso experimental en el Perú. Manual técnico*. Lima, Perú: Grafimag.
- Ademola, R., Akintunde, S. y Yakasi, M. (2010). Emotional intelligence, creativity and academic achievement of business administration students. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(21), 763-786.
- Alarcón, M. y Urbina, S. (2009) *Relación entre el clima social familiar y expresión de la cólera – hostilidad en los alumnos del quinto de secundaria de los centros educativos públicos del sector Jerusalén – distrito de la Esperanza* (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Alonso, L. (2014). *Inteligencia emocional y rendimiento académico: análisis de variables mediadoras* (Tesis de pregrado). Universidad de Salamanca. Salamanca.
- Amara, G. (2006). *El adolescente y la familia*. México: Red Perfiles Educativos.
- Aragón, J. (2018). *Clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de tercero a quinto de secundaria de Villa María del Triunfo, Lima* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Arapa, E. y Ayque, R. (2017). *Clima social familiar e inteligencia emocional en los estudiantes del tercero de secundaria del Colegio Franciscano San Román Juliaca* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión. Juliaca, Perú.
- Arriagada, I. (2002). Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas. *Revista CEPAL* 77(1), 143-161.
- Bar-On, R. (1997). *The emotional quotient (EQ-i): a Test of emotional intelligence*. Toronto: Multi-Health Systems.

- Berger, C., Alcalay, L., Torretti, A. y Milicic, N. (2011). Socio-emotional well-being and academic achievement: evidence from a multilevel approach. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 24(2), 344-351.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Colombia: Prentice Hall
- Brackett, M., Rivers, S. y Salovey, P. (2011). Emotional intelligence: implications for personal, social, academic, and workplace success. *Social and Personality Psychology Compass*, 5(1), 88-103.
- Buitrago, D. y Herrera, C. (2014). *La inteligencia emocional y el tratamiento de las conductas disruptivas en el aula de clase* (Tesis de maestría). Universidad de Lima, Lima.
- Casas, R. (2010). *Inteligencia emocional y habilidades cognitivas e instrumentales en alumnos del segundo y tercer grado de primaria de una institución educativa del Callao* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima.
- Castellano, J. (2010). *Inteligencia emocional y comprensión lectora en alumnos de sexto grado de primaria de la red N° 4 distrito del Callao* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima.
- Catalano, R. y Hawkins, J. (1996). *The social development model: A theory of antisocial behavior. Delinquency and crime. Current theories*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Chong, M. (2015). *Clima social familiar y asertividad en alumnos secundarios del distrito de la Esperanza, Trujillo* (Tesis de pregrado). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.
- Crespo, V. (2019). *Conductas antisociales – delictivas en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador con alto y bajo clima social familiar* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.

Díaz, M. y Palma, N. (2017). *La inteligencia emocional y el clima social familiar en las estudiantes del VII ciclo del C.E.P. Santa Rosa Misioneras Dominicadas del Rosario Huacho, Lima* (Tesis de maestría). Universidad Cesar Vallejo, Huacho, Perú.

Dulewicz, V. y Higgs, M. (2000). Emotional intelligence: a review and evaluation study. *Journal of Managerial Psychology*, 15(4), 341-372.

Elias, M., Tobias, S. y Friedlander, B. (1999). *Educación con inteligencia emocional*. Barcelona: Plaza y Janés.

Encuesta Demográfica de Salud Familiar (ENDES, 2017). *Resultados de la encuesta demográfica y de salud familiar*. Recuperado de <https://www.ipe.org.pe/portal/eesultados-de-la-encuesta-demografica-y-de-salud-familiar-endes-2017/>

Epstein, K. (2001). *Modelo de funcionamiento familiar*. EE. UU: Editorial Bullent.

Estrada, L. (2003). *El ciclo vital de la familia*. México: Grijalbo Editorial

Fernández, B. (2016). *Relación del clima social familiar e inteligencia emocional de los estudiantes de tercero, cuarto y quinto grado de educación secundaria de la institución educativa particular Antonio Raimondi, Piura* (Tesis de pregrado). Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote, Piura, Perú.

Fernández, P. y Ruiz, D. (2008). La inteligencia emocional en la Educación. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 421–436.

Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 19(3), 63–94.

Fondo de las Naciones Unidas (Unicef, 2020). *El impacto de la pandemia covid-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes*. Buenos Aires, Argentina: UNICEF

Argentina.

Recuperado

de

<https://www.unicef.org/argentina/media/8646/file/tapa.pdf>

Fragoso-Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(16), 1–16.

García, M. y Giménez, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral Cuadernos Del Profesorado*, 3(6), 4-16

Goldie, P. (2002). Emotions, feelings and intentionality. Phenomenology and the Cognitive. *Sciences*, 11(1), 235–254.

Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books.

Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires, Argentina, Javier Vergara Editor.

Guerra, E. (1993). *Clima social familiar en adolescentes y su influencia en el rendimiento académico* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Guil, R., Gil-Olarte, P., Mestre, J. y Núñez, I. (2006). Inteligencia emocional y adaptación escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 9(22), 20–54.

Hernández, D. (2019). *Acoso escolar en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Villa El Salvador con alto y bajo nivel de inteligencia emocional* (Tesis de pregrado). Recuperado de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/AUTONOMA/699/1/HERNANDEZ%20TAVARA%2c%20DAYANE%20YERALDINE.pdf>

Hernández, S., Fernández, C. y Baptista. P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw-Hill educación

Herrera, P. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 3(6), 121-123

Ibabe, I. (2015). Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar. *Anales de Psicología*, 31(2), 615-625.

Institutito Nacional de Estadística e Investigación (INEI, 2019). *Perú: indicadores de violencia familiar y sexual, 2012-2019*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1686/libro.pdf

Maldonado, J. (2003). La familia: su dinámica y tratamiento. Organización panamericana de la salud. *Instituto Mexicano de Seguridad Social*, 1(1),101-107.

Mamani, O., Brousett, M., Ccori-Zuñiga, D. y Villasante, K. (2018). La inteligencia emocional como factor protector en adolescentes con ideación suicida. *Duazari*, 15(1), 39–50.

Márquez, S. y Novillo, K. (2015). *Incidencia del clima social escolar en las expectativas personales (afectivas y emocionales) de los estudiantes* (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.

Mayer, J., Salovey, P. y Carusso, D. (2004). Emotional intelligence: theory, findings, and implications. *Psychological Inquiry*. 15(3), 197-215.

Mejía, J. (2012). Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. *Educación Científica y Tecnológica*, 3(17), 10–32.

Ministerio Nacional de Educación (MINEDU, 2017). *Prevención y atención frente al acoso entre estudiantes*. Recuperado de <https://bit.ly/2CBSQiv>

Moos, R., Moos, B. y Trickett, E. (1984). *Escalas de Clima Social (FES)*. Madrid, España: TEA Ediciones.

- Moos, R., Moos, B. y Trickett, E. (2000). *Escalas de clima social (FES, WES, CIES y CES)*. Madrid: Tea Ediciones.
- Moral, M. y Ovejero, A. (2013). Percepción del clima social familiar y aptitudes sobre el acoso escolar en adolescentes. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(2), 149-160.
- Morales, L. y Peña, L. (2010). *El clima social familiar de los internos del penal Cambio Puente del distrito de Chimbote* (Tesis de pregrado). Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote.
- Narro, W. (2018). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Niño, J. y Suclupe, E. (2015). Relación entre clima social familiar y bullying en estudiantes del III – IV –V del nivel secundario en una I.E. en la ciudad de Chiclayo. *Revista Paian*, 6(2), 46-58.
- Novoa, G. (2019). *Satisfacción familiar e inteligencia emocional en estudiantes de nivel secundaria del distrito de Villa María del Triunfo* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Ochoa, I. (2001). *Enfoque en Terapia Familiar*. Barcelona: Herrder.
- Olson, D., Russell, C. y Sprenkle, D. (1979). Circumplex model of marital and family systems. *Psychology Journal*, 3(18), 3-28.
- Orbea, S. (2019). *Relación entre inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes de bachillerato de una unidad educativa del Cantón Ambato* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ambato, Ecuador.
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016). *Actualmente se registran las causas de muerte en casi la mitad de todas las defunciones, según datos de la OMS*.

Recuperado de <https://www.who.int/es/news/item/17-05-2017-almost-half-of-all-deaths-now-have-a-recorded-cause-who-data-show>

Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020). *El progreso de las mujeres en el mundo 2019 – 2020. Familias en el mundo cambiante*. Recuperado de <https://www.onumulheres.org.br/wp-content/uploads/2019/06/Progress-of-the-worlds-women-2019-2020-Executive-summary-es.pdf>

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009) *Psicología del desarrollo*. Recuperado de <http://www.ceum-morelos.edu.mx/libros/libropsicologia.pdf>

Paredes, I. (2019). *Depresión y disfuncionalidad familiar en estudiantes de administración de una universidad privada de Villa El Salvador* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.

Peña, V. y Padilla, M. (1997). *La familia y la comunidad como red de soporte social*. Lima: CEDRO.

Pillaca, M. (2019). *Clima social familiar y ansiedad estado – rasgo en adolescentes de una institución educativa de San Juan de Miraflores* (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.

Rivera, R. y Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 120(1), 85-97.

Salovey, P. y Mayer, J. (1990). *Emotional intelligence: imagination, cognition and personality*. New York: Basic Books.

Sánchez, H. y Reyes, C. (2006). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Lima, Perú: Visión Universitaria

Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología y diseños en la investigación científica* (5ª ed.). Lima: Visión Universitaria

- Sánchez, J. (2011). *Un recurso de integración social para niños/as adolescentes y familias en situación de riesgo: Los centros de día de atención a menores* (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada, España.
- Sánchez-Núñez, M. y Latorre, J. (2015). Inteligencia emocional y clima familiar. *Psicología Conductual*, 20(1), 102-117.
- Sloninsky, T. (1962). *Familia y Relaciones humanas*. Buenos Aires: Editorial Omeba.
- Sotil, A. y Quintana, A. (2002). Influencias del clima familiar. Estrategias de aprendizaje e inteligencia emocional en el rendimiento académico. *Revista de Investigación en Psicología*, 5(1), 53-69.
- Suarez, J. (2019). *Depresión, dificultades interpersonales y resiliencia en estudiantes de secundaria de cuatro instituciones educativas de Surco* (Tesis de pregrado), Universidad Autónoma del Perú, Lima.
- Tueros, Y. (2018). *Satisfacción familiar y calidad de vida en adolescentes de una institución educativa de San Juan de Miraflores* (Tesis de pregrado), Universidad Autónoma del Perú, Lima.
- Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, 4(1), 129–160.
- Valencia, M. (2018). *Clima social familiar e inteligencia emocional en alumnos del cuarto grado de secundaria de la institución educativa Modesto Basadre, Tacna-Perú* (Tesis de pregrado). Universidad privada de Tacna, Tacna, Perú.
- Vargas, J. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 26(2), 289-316.

- Vargas, R. y Jael, A. (2014). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia. *Revista Interdisciplinaria*. 26(2), 289-316.
- Vera, J., Morales, D. y Vera, C. (2005). Relación del desarrollo cognitivo con el clima familiar y el estrés de la crianza. *Psico-USF*, 10(2), 161-16.
- Verdugo, J., Arguelles, J., Guzmán, J., Márquez, C., Montes, R. y Uribe, I. (2014). Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente. *Psicología desde el Caribe*, 31(2), 207–222.
- Williams, N. y Antequera, F. (1981). *Escala del clima familiar. Manual adaptación venezolana*. Caracas: Universidad Simón Bolívar.
- Zambrano-Villalba, C. y Almelda-Monge, E. (2017). Clima social familiar y su incidencia en la conducta violenta en las escolares. *Revista Ciencia UNEMI*. 10(25), 97-102.
- Zavala G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to año de secundaria de los colegios nacionales del distrito del RIMAC* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

ANEXOS

ANEXO 1

MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES		
¿Cuál es la relación entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador?	Objetivo general Determinar la relación entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador Objetivos específicos 1. Describir el clima social escolar y sus dimensiones en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador 2. Describir la inteligencia emocional y sus dimensiones en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador 3. Comparar el clima social escolar y sus dimensiones en función del sexo, edad y año de estudio en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador	Hipótesis general Existe relación estadísticamente significativa entre clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador Hipótesis específicas Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar el clima social escolar y sus dimensiones en función del sexo, edad y año de estudio en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador Existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la inteligencia emocional y sus dimensiones en función del sexo, edad y año de estudio en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador	Variable	Dimensiones	Escala
			Clima social familiar	-Relación -Desarrollo - Estabilidad	Escala de clima social familiar FES
			Variable	Dimensiones	Escala
			Inteligencia emocional	- Intrapersonal	Inventario de inteligencia emocional
				- Interpersonal	
				- Adaptabilidad	
				- Estado de animo	NA
				- Manejo de estrés	

-
- | | |
|---|--|
| 4. Comparar la inteligencia emocional y sus dimensiones en función del sexo, edad y año de estudio en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador | Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador |
| 5. Establecer la relación entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa de Villa El Salvador | |
-

METODOLOGÍA	POBLACIÓN Y MUESTRA	INSTRUMENTOS
Tipo de investigación La investigación fue de tipo correlacional ya que se buscó en el desarrollo de esta el establecimiento de la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en una muestra de adolescentes, empleando las puntuaciones obtenidas a partir de los instrumentos de auto informe aplicados a ellos (Bernal, 2010).	Para la población, se contó con 371 adolescentes de una institución educativa en Villa El Salvador, donde estos se encontraban entre tercer a quinto año de secundaria, con edades comprendidas entre los 14 a 18 años. Se procedió a analizar al total de la población, siendo este un estudio censal, donde se consideró a los 371 adolescentes que se encontraban entre 14 a 18 años de edad, siendo el 38% en tercer año de secundaria, el 28.8% en cuarto y el 33.2% en quinto.	Para la medición del clima social familiar se empleó la Escala de Clima social familiar FES elaborada por Moos y Trickett (1993). La cual tiene como objetivo estimar el clima social familiar en función a las tres grandes dimensiones. Para la medición de la inteligencia emocional se empleó el Inventario de inteligencia emocional NA abreviado creado por Bar On en Canadá, dicho instrumento representa una versión breve del protocolo completo, con el objetivo de estimar la inteligencia emocional en sus cinco dimensiones, identificando además validez de constructo a través de la estructura factorial y confiabilidad por consistencia interna superior a 0.70
Diseño de investigación La investigación fue de diseño no experimental, ya que no se buscó la manipulación deliberada de los datos en ningún momento de su desarrollo; así mismo, fue de corte transversal por que la recolección de los datos constituyo un solo momento, siendo una especie de fotografía en su ambiente natural (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).		

ANEXO 2.
INSTRUMENTO 1
ESCALA DE CLIMA SOCIAL FAMILIAR FES
Moos y Trickett (1993)

INSTRUCCIONES

A continuación, se le presentara en este impreso, una serie de frases, los mismos que Ud. Tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia. Si usted cree que, con respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera, marcar en la hoja de respuestas un (x) en el espacio que corresponde a V (verdadero) si cree que es falsa o casi siempre falsa, marca un (x) en espacio correspondiente F (Falso).

Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa, marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

Siga el orden de numeración que tienen las frases aquí y en la hoja de respuestas para evitar equivocaciones. La flecha le recordara que tiene que pasar a otra línea en la hoja de repuestas. Recuerde que se pretende conocer lo que piensa UD. Sobre su familia: no intente reflejar la opinión de los demás miembros de esta.

N°	Ítems		
1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros	V	F
2	Los miembros de la familia guardan a menudo sus sentimientos para sí mismos	V	F
3	En nuestra familia peleamos mucho	V	F
4	En general ningún miembro de la familia decide por su cuenta	V	F
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos	V	F
6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia	V	F
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre	V	F
8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a la iglesia	V	F
9	Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado	V	F
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces	V	F
11	Muchas veces da la impresión de que en casos estamos "pasando el rato"	V	F
12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos	V	F
13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos	V	F
14	En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno	V	F
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida	V	F
16	Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc).	V	F
17	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.	V	F

18	En mi casa no rezamos en familia.	V	F
19	En mi casa somos muy ordenados y limpios.	V	F
20	En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.	V	F
21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.	V	F
22	En mi familia es difícil "desahogarse" sin molestar a todos.	V	F
23	En la casa a veces nos molestamos tanto que golpeamos o rompemos algo.	V	F
24	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas	V	F
25	Para nosotros es muy importante el dinero que gane cada uno	V	F
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente	V	F
27	Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte	V	F
28	A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, etc.	V	F
29	En mi casa muchas veces resulta difícil encontrar las cosas necesarias.	V	F
30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	V	F
31	En mi familia estamos fuertemente unidos.	V	F
32	En mi casa comentamos nuestros problemas personales.	V	F
33	Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.	V	F
34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.	V	F
35	Nosotros aceptamos que haya competencia y "que gane el mejor".	V	F
36	Nos interesan poco las actividades culturales.	V	F
37	Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.	V	F
38	No creemos ni en el cielo o en el infierno.	V	F
39	En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
40	En la casa las cosas se hacen de una manera establecida.	V	F
41	Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que alguien sea voluntario.	V	F
42	En casa, si a alguno se le ocurre hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	V	F
43	Las personas de mi casa nos criticamos frecuentemente unas a otras.	V	F
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.	V	F
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.	V	F
47	En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.	V	F
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que es bueno o malo.	V	F
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.	V	F
50	En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.	V	F
51	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.	V	F
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.	V	F
53	En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos de las manos	V	F
54	Generalmente en mi familia cada persona sólo confía en sí mismo cuando surge un problema.	V	F

55	En mi casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las otras en el colegio.	V	F
56	Alguno de nosotros toca algún instrumento musical.	V	F
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o el colegio.	V	F
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.	V	F
59	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.	V	F
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.	V	F
61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.	V	F
62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente	V	F
63	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos en suavizar las cosas y lograr paz.	V	F
64	Las personas de mi familia reaccionan firmemente al defender sus propios derechos.	V	F
65	En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.	V	F
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la Biblioteca o leemos obras literarias.	V	F
67	Los miembros de mi familia asistimos a veces a cursillos y clases por afición o por interés.	V	F
68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.	V	F
69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.	V	F
70	En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.	V	F
71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.	V	F
72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.	V	F
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F
74	En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.	V	F
75	"Primero es el trabajo, luego es la diversión" es una norma en mi familia.	V	F
76	En mi casa ver televisión es más importante que leer.	V	F
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	V	F
78	En mi casa leer la Biblia es algo importante.	V	F
79	En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.	V	F
80	En mi casa las normas son muy rígidas y "tienen" que cumplirse.	V	F
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.	V	F
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.	V	F
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.	V	F
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.	V	F
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	V	F
87	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio.	V	F

88	En mi familia creemos que el que comete una falta, tendrá su castigo.	V	F
89	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.	V	F
90	En mi familia, uno no puede salirse con la suya.	V	F

ANEXO 3
INSTRUMENTO 02
INVENTARIO EMOCIONAL BARON ICE: NA – A
BarOn (1994)

Instrucciones

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LUGARES**. Elige una, y sólo UNA respuesta para cada oración y coloca un **ASPA** sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es “Rara vez”, haz un **ASPA** sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un ASPA en la respuesta de cada oración.

Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
1	2	3	4

		Respuestas			
1.	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
2.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	1	2	3	4
3.	Me agradan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
4.	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4
5.	Me molesto demasiado de cualquier cosa.	1	2	3	4
6.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	1	2	3	4
7.	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
8.	Peleo con la gente.	1	2	3	4
9.	Tengo mal genio.	1	2	3	4
10.	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4
11.	Nada me molesta.	1	2	3	4
12.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4
13.	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4
14.	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
15.	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
16.	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	1	2	3	4
17.	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4

18.	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4
19.	Puedo usar fácilmente diferentes maneras de resolver los problemas.	1	2	3	4
20.	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.	1	2	3	4
21.	Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento.	1	2	3	4
22.	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
23.	Me siento mal cuando las personas son sensibles en sus sentimientos.	1	2	3	4
24.	Soy bueno (a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
25.	No tengo días malos.	1	2	3	4
26.	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.	1	2	3	4
27.	Me incomodo fácilmente	1	2	3	4
28.	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
29.	Cuando me incomodo actúo sin pensar.	1	2	3	4
30.	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.	1	2	3	4